

SÍMBOLOS Y EMBLEMAS ROSACRUCES.

Ya vimos algunos aspectos de lo que puede ser considerado el principal emblema R&C: su Nombre, y decimos "principal" porque es el que la Hermandad ha elegido para darse a conocer. Veamos ahora con más detalle los elementos que lo constituyen.

LA CRUZ.



La Cruz en sus múltiples formas, es un instrumento para la manifestación del Fuego, que en relación con las cosas del espíritu, debe entenderse como el de la inteligencia.


Es instrumento de violencia y tormento, "la dolorosa tarea de pensar".

La Cruz - el cruce de dos líneas - es, quizá, el símbolo primario de la Luz.

Idéntica al punto en el círculo que es otra de sus formas, la TAU deriva la suya del instrumento con el que en la remota antigüedad se hacía salir el fuego, la "luz oculta", de la madera. Más tarde, se identifica con otro instrumento, también de analogías ígneas: el martillo de Thor, o el hacha - la doble hacha - con que Plutón parte en dos la frente de Zeus abriendo así paso al nacimiento de Pallas Athenea - la diosa de la Sabiduría: otro emblema de Fuego.

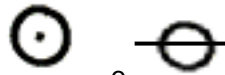
La Cruz no representa la unión del Binario: no es símbolo de Conjunción. Es emblemática del Fuego que, aunque procede POR aquella, es CAUSA y no efecto de la Unión por la que surge.

Es UNO: NO "unión".

Signo de la manifestación tetradireccional del Uno, representa la actividad creadora, o más precisamente "aparicional". En consecuencia PUEDE entenderse como la función de los sexos que mantiene la Continuidad de la vida, y así lo interpretan los vitalistas. Pero en su mejor acepción es el ideograma NO de la herramienta que enciende el fuego físico ni de éste, NO de la conjunción de los sexos y la Generación, sino del ÓRGANO DE LA VOZ, de la boca y la lengua,  de la inicial de Theos - o sea: de Zeus, el Verbo Manifestado.

Como el doble mazo de la divinidad máxima de los celtas nórdicos, alude a la doble actividad - creadora y destructora del Fuego. En el caso del fuego intelectual que el Neófito emplea para liberarse de condicionamientos y adaptarse a las necesidades de la Obra Mayor.

A veces, el punto central del círculo se representa con una paloma, el "mensajero", "ángeles" en griego - porque



el Fuego - la Palabra Manifestada que procede de la o lo es.

Este emblema (la paloma) alude especialmente al "Espíritu Santo", el que hace surgir la Luz del alma y produce el despertar de la Conciencia.

Una de las formas de la Cruz (de origen egipcio, que recogieron los Templarios) presenta sus tres brazos superiores en llamas. La figura de esta Croix et Flambeau, trae a la mente la del candelabro de tres brazos y la del .•. , cuyo esoterismo fuera exquisitamente elaborado por los vedantinos y recogido luego por los filósofos de Alejandría, platónicos y neoplatónicos.

Parecería que con el uso, las palabras se desgastan, y como cualquier trasto viejo se emplean para cualquier menester. Palabras de significado preciso, como Verbo, Logos, Palabra, etc., han terminado por perderlo al ser puestas al servicio, y como representación de las racionalizaciones de los teólogos.

Lo mismo ha ocurrido con expresiones tales como "Uno", que desde tiempo inmemorial ha sido empleado como título del Principio Ultimo (Ekam en sánscrito, Ejad en hebreo, Eka en griego, fueron siempre títulos de la incognoscible fuente de la que brota el Espíritu, la Conciencia, la Palabra).

Por supuesto que también desde tiempo inmemorial viene siendo aplicada a las racionalizaciones teológicas. Aquí la usamos en la primera acepción, que es la original.

La triple llama, (los tres puntos o "dedos" del Principio Creador, las tres taos sobre el candelabro, traen a la mente el grafismo de la Schin hebrea. Al mismo tiempo, los cuatro brazos de la Cruz, recuerdan el Tetragrama Y H V H (representativo del "nombre propio" (Schem-ha-Mephorasch) del Verbo o Creador.

Y la unión del Schin y el YHVH es Ye-Ho- SCH -VaH (Jehoshua) el nombre del "Salvador" en el que el Tetragrama ocupa el lugar de la Cruz y la triple llana, el de la Rosa que de aquella brota.

De ahí que los **R&C** se auto nominen JESUITAS, sin que la denominación tenga ninguna relación con la Compañía de Ignacio de Loyola. Así los llama el FAMA, que define la condición como el "andar, vivir, ser y morir en Jesús", esto es: en Ye-HO- Sch -Va-H, en la permanente recordación de la índole sagrada del Verbo - de ser "encarnación del Verbo" - y en el ejercicio de su sacro-oficio y poder.

En otra de sus formas, la Cruz - la Tau - aparece sosteniendo una serpiente crucificada. La figura alude a un episodio del Éxodo, cuando, para conjurar una peste, Moisés hizo fundir este símbolo en bronce. El grafismo de la Tau del alfabeto hebreo, toma la forma de aquella Serpiente.

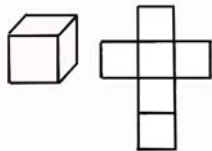
Hoy por hoy el nombre de ésta (Satán) está muy desmonetizado. Y no sin razón, porque ella - la Palabra "caída" - no es el Maestro y Salvador, sino el Tentador, el Malo, el Intrigante y asesino de aquel. Pero sigue siendo verdad que habrá de ser finalmente "levantada para salud del Pueblo".

La Tau es la última letra del alfabeto hebreo - cuya primera letra es la Aleph. Lo mismo ocurre con la voz EMÉTH : Verdad. El alfabeto es el cuerpo, la sustancia de la Palabra cuya esencia es Verdad.

Como fundamento de este "cuerpo" del Verbo (como su sostén), la tau significa Pensamiento y Meditación: estar "en unión", "en com-unió", en "ágape".

Es en ese estado que sobre la Cruz (la Unión) florece la Ro-Xa, el rúbeo color de la Aurora.

La cruz cristiana - la de brazos desiguales - es el desarrollo plano del cubo, la "Piedra Cúbica Perfecta" que es el fundamento del edificio, del Templo. Es la Piedra sobre la que se puede edificar la única Iglesia verdadera posible, la por siempre oculta pero eternamente viva, la genuina Casa del Espíritu que los R&C reconocen como su



inaccesible Santuario .

Porque la Piedra-Cruz es el Ara del Sacrificio, y es en el sacro-oficio de servir al progreso de la Humanidad que ellos se unen y re-unen.

En el contexto del simbolismo judeo/cristiano, la Cruz de la salvación no puede separarse del Árbol de la caída - que es su contraparte, y que en el mito ya aparecía como un árbol doble: de la Ciencia (del Bien y del Mal, del Binario), y de la Vida.

Es pues, la Cruz, el Otz-ha-Jaim, el Árbol de la Vida cuyos DIEZ puntos surgen de la súper imposición o conjunción de dos Quinarios: el Hombre y la Cruz. Súper imposición en la que el corazón del hombre coincide con el de aquella, a cuyo efecto hay una perforación de las manos (acción del dar y el bendecir) los pies (acto de propagar); hay, también un tormento intelectual y emocional, representado en el símbolo por la corona y el lanzazo del centurión.

En la identidad entre la Cruz y el Árbol de la Vida que, ligado por sus raíces, se levantaba en medio del Huerto de Edén, y en todo el simbolismo que les está relacionado, tiene el lector abundante material de meditación y un magnífico "punto de apoyo" para su palanca de Arquímedes.

LA ROSA.

Con lo dicho hasta aquí, el lector no tendrá dificultades para identificar la Cruz con la Rosa, porque siendo aquella el cruce de dos líneas, su esencia es la intersección: el punto del que procede el Fuego... que es lo que la Ro-ja Rosa representa.

Ya hemos tratado el esoterismo de la palabra Rosa, y no necesitamos abundar acerca de su empleo como símbolo en las costumbres de diferentes pueblos. Solamente recordaremos que uno de los títulos de la "Madre de Dios" (de Theos: el Verbo) es "Rosa Mística"; y que se ha dado a su Hijo el de "Rosa de Sharón". También que ISHTAR (Astarté), iSHá (mujer, e iSiS son sinónimos de rosa.

EI COLOR ROJO.

Corresponde al iniciado R&C. Es la representación, en términos de Luz, de la Ro-Xa, Ro-ja o Rosa. Y desde que ésta está asociada con la Cruz - que es la del sacro-oficio, la del Servicio - alude a la "sangre" del Uno, que al derramarse da vida a sus hijos.

EL PELICANO.



Algunos simbolistas interpretan el Pelicano como un símbolo de Cristo o del Sol; pero si se observan bien los grabados antiguos se verá que esta ave está colocada como SOSTEN de la Cruz. Así considerado, este emblema se asimila con la Hansa védica, u la Madre Oca de los nórdicos; a la Paloma (Espíritu Santo) de los cristianos y gnósticos... Símbolos que de ordinario se interpretan como referidos al aliento de vida (en el que va incorporado el Verbo), pero que debemos asimilar con el RUAJ ELOHIM - el "soplo letrado" que la filosofía mosaica distingue netamente del NEPHESH, el "aliento de vida".

Por lo demás, no deja de ser un error la asimilación de la Nansa con el aliento, toda vez que los Upanishads la identifican NO con Peana, sino con el AUM - el Verbo Creador-Conservador-Destructor.

Nótese que así colocado - como "sostén de la Cruz", el Pelicano se asimila al trazo vertical de la Tau - y en con secuencia, al punto dentro del círculo, que como decíamos, a veces se ha representado por una paloma.

LA "PALABRA".

Decíamos antes, que el Gran Secreto de los R&C es "la Palabra" (el Logos, la Palabra Religante, el Verbo Total) perdida para el mundo, pero que los R&C han recuperado y hecho carne y sangre en sí mismos para darla (para dar-se) en alimento.

La emblemática de la R&C es la misma del cristianismo: el Logos es el Creador y el Mediador - la comunicación - entre las mentes, corazones, y estratos del Ser. No es sino natural que, como representación simbólica de ese Logos, de esa Palabra Sagrada que tiene el poder de tender un puente entre lo que está separado, haya tomado las iniciales de la inscripción que en la leyenda evangélica fuera puesta sobre la Cruz de Cristo. No la inscripción, sino las iniciales (I.N.R.I.) - lo que tácitamente invita a una lectura diferente.

Así, el I.N.R.I. fue interpretado de mil maneras y puesto al servicio de las doctrinas más dispares: desde la vitalista y fálica (Igne Natura Renovatur Integra) que debe ser "explicada" cada vez que se propone, diciendo que el Igne a que alude la frase es el de la Inteligencia, hasta el más filosófico: Igne Nitran Roxis Invenitur, pasando por las conocidas In Nobis Rosa Invenitur, o In Nobis Regnat Ille. No nos vanos a ocupar de estas interpretaciones, ya

que el lector encontrará abundante material en otras fuentes. Preferimos llamar la atención a que, al tiempo que todos acuñan frases latinas, nadie parece haber advertido que la referida inscripción estaba grabada también en hebreo y en griego.

En hebreo, las cuatro iniciales son lod, Nun, Resch, y de nuevo lod, que responden a las de los cuatro elementos: lan (agua), Nur (fuego), Ruaj (soplo), e labejad (tierra).

Y bien: la Palabra "llega" cuando posee las propiedades de éstos, ha de ser LIQUIDA para que pueda adaptarse sin dificultad a los recipientes. Cada cual debe "oírla en su propio idioma" como en el episodio del Pentecostés (Hechos II). Asimismo y como instrumento liberador y fraternizante debe colmar sin dejar intersticios. Y ha de ser clara y cristalina, fresca y dulce, si es que ha de calmar la sed del que la escucha. Mas también ha de ser IGNEA, inflamada, apta para transmitir su fuego. Porque si no es tea que enciende teas, ¿cómo podrá ser comparada a un "polvo de proyección" o "fermento" y "semilla de oro"?

Por supuesto, la Palabra ha de poseer asimismo EL SOPLO, ha de "tener ángel". No puede ser una palabra vana o que contenga un mensaje aprendido como loro, sino que ha de ser palabra inspirada y también, inspiradora. Por último, ha de ser SÓLIDA y estar firmemente fijada, "hecha carne" en quien la articula. De lo contrario, quizá pueda llegar, mover o inspirar; podrá arrastrar - que todo eso logran los charlatanes. Pero no liberará, no religará.

Al contrario: radicalizará, dividirá, separará a los hombres y los volcará al exterior. La "palabra de Verdad" debe primero haber sido Real-izada en quien la emite. De lo contrario, aunque diga verdad, es mentira e ignorancia: y a veces... también ambición. No alcanza con "decir" la verdad: hay que SER AUTENTICO para poderla decir.

Obrará cuerdamente el aspirante o neófito que se ejercite en dotar su palabra de las señaladas cualidades; y será verdaderamente sabio quien comience por hacerlo desde la última nombrada.

En cuanto a las iniciales griegas: iota, nu, rho, y nueva mente iota, pueden ser las de: Idee Nekrophancia, Rektes latricon: Es esta apariencia de muerte, activa medicina, lo que alude al estado extático.

EL PAN Y EL VINO.

Estos símbolos están íntimamente relacionados con el anterior, porque "no solo de pan vive el hombre, sino de toda PALABRA que sale de la boca de Elohim", que es verdadero alimento y agua de vida.

El pan es emblema de inmortalidad.

Algunos lo relacionan erróneamente con los Misterios de Ceres y el "grano de trigo" - que debe morir para multiplicarse en la espiga. Pero aquí no hay transformación, sino solamente renacimiento y multiplicación.

Como dijimos en otro lado, el grano de trigo sufre las pruebas de los elementos. Es depositado en Tierra, donde muere al ser "mortificado" por el Agua. Su Fuego lo levanta de la Muerte y lo eleva al Aire - donde al contacto con el calor del Sol, el antiguo grano se hace espiga.

Pero no hay transformación.

En el caso del "pan" el proceso es diferente.

Es molido y convertido en polvo (Tierra). Es amasado con agua y leudado (aire). Y es puesto al horno (Fuego) - lo que lo transforma en ALIMENTO. Entonces entra en un orden de vida superior, haciéndose carne viviente. Igual proceso sigue la Uva - que ha de ser molida y su jugo ha de fermentar antes de que pueda servir para la exaltación de quien lo beba.

Así con el Iniciado, cuyo pensamiento y corazón se hace alimento e inspiración para los que están comprendidos en el círculo para el que trabaja; y en esa transubstanciación del darse, trasciende el Olvido porque vive NO ya en la Naturaleza, sino en sus Obras.

Hacerse alimento: he ahí la receta.

No por azar la cuna de aquel Jesús fue Bet-le-hem, nombre que significa "casa del Pan".

Los símbolos R&C son innumerables; y aunque quisiésemos, no podríamos agotar la lista. Quizá fuera mejor establecer sus líneas generales.

Podríamos decir que los emblemas y representaciones de la Hermandad son:

- 1) LIBERACIÓN (de la Luz): Cruz y Rosa.
- 2) ALIMENTO: Vino y pan. Sangre.
- 3) SACRIFICIO: Ara cúbica, Cruz, Sangre, Pan y Vino, Pelicano.
- 4) INICIACION: Pelicano, Cáliz.
- 5) COM-UNIÓN: Cáliz, "Unión jack".
- 6) RESURRECCIÓN: Tumba abierta y resucitado.
- 7) FLORECIMIENTO: Rosa, Lirio, Otras -Flores (acanto).
- 8) VIDA: Árbol, Ramas, Arbustos.
- 9) AUXILIO.

El lector no encontrará mayor dificultad en advertirlos.





LA PIEDRA FILOSOFAL

A menos que se comprenda la naturaleza de la "materia" de la obra alquímica, y se tenga una noción más o menos cabal de cual es el instrumento y el proceso de su transformación, y cual el grado de "Perfección" a que el Alquimista quiere llevarla, no se habrá hecho progreso alguno, hacia la formación de un concepto aproximadamente exacto del Hermetismo. Esa es la razón por la que hemos colocado éste y los capítulos siguientes bajo el acápite Definición.

Esta "Piedra Filosofal", que era a la vez la Materia Prima y el Instrumento de la obra, no era un objeto a fabricar, sino algo que debe ser buscado. De manera que cuando los alumnos nos hablan de su "preparación" y de los Ingredientes que intervienen en ella, no debemos entender que se trata de un compuesto ni de un producto; porque ellos llaman "preparación" a la rectificación y lavaje a que, como paso previo, se la debe someter para hacerla apta a la labor que se Intente.

Sin embargo, para hablar con precisión, no se trata de una verdadera búsqueda. Porque no se trata de una sustancia rara sino de una que, según los expositores del Arte, todo el mundo posee. De manera que la "búsqueda" no es otra cosa que el esfuerzo por darse cuenta de qué cosa es esa "materia" con la que según se dice, es posible transmutar todos los metales en oro, curar todas las enfermedades, y prolongar indefinidamente la existencia.

Hagamos como los antiguos Iniciados: Busquemos la "Piedra". Y para hacerlo, comencemos por guiarnos por los nombres que le dieron y las propiedades que le asignaron.

El más conocido de esos nombres es el de LAPIDE PHILOSOPHORUM: Piedra de los Filósofos, o Piedra Filosofal. Y puesto que "Piedra" es un cuerpo, un elemento de construcción, y "Filosofía" se traduce como inclinación a la Sabiduría, podemos decir que se trata de un cuerpo o material de construcción que,

poseyendo de suyo afinidad por el saber, constituye una pertenencia especial de los filósofos.

Debe llamar la atención que los Adeptos no la hayan llamado Petra, sino LAPIDE. Porque lingüísticamente hablando, LAPIDE no es una piedra cualquiera, sino una lápida o losa. Una, generalmente blanca, en la que se graba una inscripción. Por extensión, en el lenguaje filosófico, ha de entenderse por tal, cualquier sustancia en que se corporice la palabra.

Es, entonces y sin duda, la losa en que se burila el epitafio o el texto que se quiere hacer perdurable; pero es también el papel en que se escribe, el lenguaje en que se expresa la idea, la mente en que se da forma al pensamiento.

Y asimismo el instrumento con que se graba: lengua, buril, estilete, pincel, o LÁPIZ; y el escultor o escriba que realiza la inscripción. LÁPIZ viene del sánscrito LAP, que significa Hablar, el Habla, el Lenguaje; y LIPI se traduce como Escritura, Alfa-beto, Grabar, Grabador, etc., y de ahí el nombre de LIPIKA que el mito Puránico da a los encargados de registrar las acciones de los hombres en el AKASHA (voz que, como decimos en otra parte, hace referencia al alfabeto, o A-Ka-Ksha).

LAPIDE, entonces, representa el Verbo y su sustancia. Y como en el caso es la PHILOSOPHORUM, no se trata de la palabra ordinaria, sino la de los filósofos, la que está inclinada a la Sabiduría, aquella en la que toma cuerpo el Espíritu.

Y como quiera que cuando una esencia sutil se corporiza se dice que "muere", los Adeptos también llamaron a su Piedra por los nombres de Mausoleo y Sepulcro. De manera que en el lenguaje emblemático, la búsqueda de la Piedra Filosófica por el Adepto que pretende alcanzar el Magisterio hermético, es equivalente a la del "Sepulcro del

Maestro" que realizan los iniciados de otros simbolismos.

Si la LAPIDE PHILOSOPHORUM es la "sustancia del Verbo", entonces otro de los nombres que se le asignaron - el de AZOTH - es especialmente feliz por estar formado, como tantos han señalado muchas veces, por la primera letra de todos los alfabetos y la última de los abecedarios latino, griego, y hebreo.

Este nombre es, entonces, equivalente al AKASHA de los hindúes y al BOHAZ del simbolismo francmasónico, cuyos creadores, la eligieron, sin duda, por estar formada por la primera y última consonantes latinas, y la última y primer vocal del alfabeto griego; y también porque en hebreo esa palabra significa literalmente "en él la Fuerza", en el sentido de Castillo Fuerte, o Habitación del Poder.

En la literatura esotérica y religiosa es un lugar común la afirmación de que la Palabra es la sustancia del poder del Espíritu y el instrumento de su creación. En el mito mosaico ELOHIM (nombre que significa Dios-sonido-tumultuoso) habla, y las cosas aparecen. En la cosmogénesis Mazdea, Ormuzd crea el mundo pronunciando una Palabra compuesta de 21 sílabas (las letras del alfabeto) "que por contener en sí misma la Verdad, lleva consigo el efecto".

En el mito Puránico, Sarasvati (la esposa de Brahma y Diosa de la Palabra) crea el universo pronunciando en su orden las letras del Devanagari. Y el autor del Cuarto Evangelio afirma que el Verbo es la poderosa materia prima de todo: "Todas las cosas por él fueron hechas", y sin él "nada de lo que está hecho fue hecho", dice; y agrega que el LOGOS (palabra griega que significa a la vez el Verbo y la voz) es THEOS - al que, para mayor abundamiento describe con una espada de dos filos por lengua, y diciendo: "Yo soy el Alpha y la Omega".

Dice además, que por él (esto es: por la Palabra - que debe entenderse es la del Iniciado Perfecto, ya que "el profano no sabe hablar) el hombre puede generarse a sí mismo "del Espíritu" y llegar a ser como los bení-Elohim..

Por otra parte, el poder creador y transformador de la Palabra es un hecho dentro de la ciencia mántrica del Mantra-yogui. Y Patañjali la nombra entre los medios instrumentales de la Perfección.

Al marcar estas equivalencias entre distintas tradiciones no queremos significar que el de Juan y el de tantos otros iniciados sea el mismo sistema que el de los alquimistas, sino solamente puntualizar que todos ellos se asientan sobre la misma doctrina: la de que el universo es un fenómeno de conciencia, y que la última realidad de todo es una Sustancia-Sabiduría de la que todo procede por adaptación y a la que todo puede ser devuelto.

Paracelso describe la "Piedra" como un cuerpo sólido a la vez que flexible; frágil como el vidrio y como éste perfectamente transparente. Y así es la mente filosófica (el Buddhi— Manas de los hindúes): Transparente para que pueda dar paso a la luz infinita, sólida en el sentido de que su masa no presenta intersticios, flexible porque es capaz de adoptar todas las formas instantáneamente, y frágil en el sentido de que puede dividirse en fragmentos (pensamientos finitos y palabras concretas) sin perder su unidad esencial.

Zóximo dice que se trata de una piedra que no es una piedra; algo precioso que carece de valor; un objeto polimorfo que paradójicamente no tiene forma propia; un desconocido que todos conocen; algo que se nombra por muchos nombres pero que no tiene ninguno. Y la llama AFROSELINON, que es un nombre formado con los de Afrodita y Selene, dando a entender de esa manera su naturaleza a la vez inflamable de deseos, fecundable y fecunda, e imaginativa.

También se la ha llamado "Polvo de Proyección", y sin duda el Verbo lo es. ¿Por qué otro medio se comunica el espíritu de una a otra criatura? ¿Y acaso su forma escrita no es lo que permite proyectarse en el tiempo y la distancia? Y cuando esa Palabra ha sido "rectificada" y convertida en "Filosófica" ¿no se convierte en antorcha que enciende e ilumina, siendo capaz de transmitir su Luz a la mente que la recibe?

Por las mismas razones se la llamó "tintura". Porque se dice que siendo todos los "metales" (los hombres) de la misma naturaleza esencial, todos llevan en su interior, aunque oculto, el amarillo del ORO. Y cuando se proyecta sobre ellos la "tintura" de la Sabiduría, ésta actúa como un "llamador" que hace aflorar la naturaleza áurea íntima.

En este sentido, la "Piedra" de los Filósofos es su Mente y la Luz que la ilumina; cuyo reflejo o proyección enciende, perfecciona, o por lo menos da brillo a aquellos que la reciben.

Del empleo de la "Piedra" como "Polvo de Proyección" o "Tintura" para "perfeccionar las metales vecinos", surge claramente que el Adepto no busca egoístamente su propia perfección, sino que aspira a proyectarla sobre los demás "metales", dando así a su Obra las características de universalidad.

El poder de este "polvo" es descrito por Van Helmont con los adornos del símbolo:

"Una vez me dieron la cuarta parte de un grano envuelto en un papel. Lo proyecté sobre ocho onzas de AZOTH calentado en un crisol. Y de golpe, toda la materia, con cierto ruido, dejó de ser fluida y se solidificó, volviéndose algo así como un terrón amarillo. Éste, después de ser vertido, soplando sobre los fuelles, produjo ocho onzas menos once granos de oro purísimo. Por lo tanto, un solo grano

de aquel polvo había transmutado 19,156 partículas de plata viva en el mejor oro".

En el lenguaje emblemático, el "grano" original que venía "envuelto en un papel" alude a algún escrito filosófico. El AZOTH calentado en un crisol, y que más adelante el mismo texto llama "Plata viva" (esto es: quick-silver: Mercurio) es la mente del recipiente que, por efecto del fermento en ella colocado se ilumina de repente convirtiéndose en "el mejor oro". El "crisol" es la cabeza del operador, donde tiene lugar el proceso "seco".

La "materia fluida" es el pensamiento, cuyo fluir cesa de golpe. El "ruido" es una experiencia común al caso según relatan muchos místicos.

Se señala la importante diferencia que hay entre un efecto parcial u pasajero y la transformación permanente que es capaz de inducir en la masa o recipiente (recipiente) un verdadero Maestro. Cuéntase que Abu Bekr (el célebre Al-Razi), discutía en cierta ocasión con Al Hamadani, temas relacionados con esta ciencia.

Como el primero, que refutaba con habilidad y sabiduría las afirmaciones de su oponente, llevaba las de ganar, Al Hamadani quiso demostrar prácticamente la superioridad de sus conocimientos. Para ello hizo traer un crisol en el que fundió estaño; y agregándole una porción de su "elixir" lo transformó en plata.

Por toda contestación, Abu Bekr sacó de su manga su propio "licor" y tocó con él una moneda que había calentado previa-mente, la cual se transformó de inmediato en oro. Mandó entonces fundir la plata producida por Al Hamadani, y echó su moneda en el crisol, con el resultado de que toda la masa se convirtió en oro purísimo.

Finalizado el experimento, Abu Bekr exclamó: "¡Que Allah prolongue tu vida!". Has visto la naturaleza de

la obra de un verdadero adepto; la tuya es sólo la de un aprendiz principiante. Toma nota de mi Elixir; porque no hay entre todos los extraídos de las sustancias animales, otro mejor."

El sentido simbólico de este episodio es por demás obvio. Con relativa facilidad el docto es capaz de extraer la naturaleza Argentina de las cosas, esto es: su sentido oculto inmediato; pero se requiere un "elixir" más activo y penetrante para que la esencia más profunda (áurea) quede en ellas al descubierto.

También significa que una cosa es lograr que una mente "refleje" la Luz de una verdad aprendida; y otra es hacer que se encienda con luz propia. Cualquier instructor logra lo primero; sólo un verdadero Maestro es capaz de inducir lo segundo.

Que la "Piedra" y su acción se refieren a cosas y cuestiones de orden interior y trascendente (porque aún en las operaciones que producen sus efectos en el plano sensorial o físico, el proceso causal ocurre a nivel de lo psico-mental) surge claramente de los escritos de los Alquimistas.

Por ejemplo, leemos en el Tractatus Aureus que integra el "Corpus Hermeticum" y se atribuye al Trismegistos:

"Observa que te he descubierto lo que estaba oculto, que la Obra está en vosotros y en medio de vosotros; y que su materia, que es duradera, ha de encontrarse en vuestro interior; que siempre la tendréis con vosotros dondequiera os halléis: tierra o mar..."

Y en otra parte: *"Con la ayuda de Dios, esta Piedra te librá y protegerá de toda enfermedad y de toda tristeza o preocupación; y especialmente de cuanto pueda ser perjudicial para tu cuerpo y tu alma. Te guiará de la oscuridad a la Luz, del desierto al lugar de tu habitación, y de la indigencia a la prosperidad."*

En "El Triunfo de Hermes" leemos: *"La Piedra de los filósofos, con la que es posible transformar los metales bajos en oro, otorga larga vida, libra de la enfermedad a quien la posee, y es capaz de brindarle más riquezas que las que poseen en conjunto, todos los conquistadores de la Tierra. Y tiene la ventaja adicional de que quien la tenga puede dormir tranquilo sin jamás verse asaltado por el miedo de perderla..."*

MANCO CAPAC

Continuará

A . . . U . . . M . . .



Viaje a Oriente.

Para quienes se satisfacen con la interpretación meramente astronómica de los rituales. La afirmación tantas veces repetida en ellos, de que "la Luz emana de Oriente", es una simple alusión al hecho físico de que el Sol, al comienzo de cada jornada, se levanta por ese ángulo del cielo, y se la interpreta en el sentido de que así como el sol disipa las tinieblas de la noche, así también la del conocimiento hace retroceder la oscuridad de la ignorancia.

Sin negar la legitimidad de esta interpretación y la riqueza de sus muchas derivaciones (especialmente si se da a "la Luz del Conocimiento" y a las "tinieblas de la Ignorancia" un significado más profundo y amplio que el vulgar), nosotros preferimos asociar el Oriente con aquella doctrina que, desde la más remota antigüedad, parece seguir el camino del Sol y llegar hasta nosotros, desde el país y la época de los

Rishis, por conducto de una ininterrumpida cadena de misteriosos personajes, cuyo negocio de siglos consiste en "relacionar el Oriente con el Occidente a través del Mar Rojo y el Mediterráneo, como dice el documento que analizamos en el capítulo anterior. '

Quienes abran sus oídos a la Indicación ritual de que "la Luz viene del Oriente" en el sentido que señalamos, encontrarán facilitado al máximo su camino. Porque a la vez que se evitarán búsquedas en tradiciones y escrituras que, aunque derivadas del tronco común, han sufrido la mella del tiempo y las depredaciones de los ignorantes, por el sólo hecho de recurrir a la cultura madre de todas ellas, entrarán en posesión de una clave cierta para comprenderlas e interpretarlas todas.

Es en los Vedas, Upanishads, Agamas, y demás escrituras orientales, y NO en las traducidas y re-traducidas, corregidas e interpoladas páginas de una biblia parcial y sectaria; y TAMPOCO en las

elucubraciones pseudo-teosóficas de ciertos escribas ignorantes, donde se podrán beber los conceptos fundamentales de la Doctrina Secreta que penetra todo nuestro sistema, y que hace la diferencia entre las creencias populares y las doctrinas de los Iniciados.

Alcanzar esas fuentes no es, por cierto, tarea fácil. Pero ¿quién dijo que la iniciación era conquista para indiferentes y perezosos?

Confórmense si quieren los que tengan el espíritu inválido y tumbón, con la lectura de las crónicas de viaje de muchos que, jamás emprendieron ellos mismos la jornada; y decídanse los de ánimo viril a ver por sí mismos.

Para lo cual, por fuerza, habrán de tener que vencer, algún día, los obstáculos que se oponen a éste místico viaje. ¿Acaso no enseña el ritual que la Luz se alcanza cuando, abandonando los caminos laterales, el candidato, por fin, se dirige "directamente hacia Oriente"?

Es cierto que habrá que luchar contra algunas dificultades, ya que la mentalidad occidental no se adapta con facilidad, a las agudezas de penetración y a las delicadezas de matices a que está acostumbrado el oriental. Además, este último clasifica y valora siguiendo tablas distintas a las occidentales, y en consecuencia, el juego de conceptos de su filosofía no tiene equivalentes exactos entre nosotros, ni los poseen en nuestros idiomas las palabras con que ellos los designan.

Como resultado, el occidental se topa con la dificultad aparentemente insalvable de tener que construir un juego nuevo de conceptos sin poseer palabras adecuadas. Pero, arduo como es, se trata de un trabajo ineludible e impostergable para quienes están "recorriendo el mundo en todas direcciones"... Y quien se decida, por fin, a abandonar los caminos laterales para recurrir de una vez por todas a las fuentes originales del Dharma,

tendrá la oportunidad, quizá única, de hallar la doctrina salvadora que, librándolo de lo que se llama "la herejía de la separatividad", que es la característica del pensamiento profano, y que se manifiesta en los dualismos Mente-Materia, o Creador-Criatura, producirá en él, ese "cambio en el entendimiento" que hace un Iniciado de un pro-ano.

Muchas veces hemos escuchado comentarios contrarios al empleo de palabras y frases en idiomas desconocidos (hebreo, sánscrito, etc.) sugiriéndose la conveniencia de evitarlas. Que no es posible hacerlo, está probado por la lógica, además de por la experiencia de cuantos lo han intentado. Las palabras vulgares no sirven para nombrar conceptos extra-ordinarios; por que estando como están, teñidas de su contenido profano, sirven más para confundir que para ayudar al entendimiento.

Por lo demás, si sólo se advirtiese que lo que falta es el concepto y no únicamente la palabra, se comprendería que poco importa si, para nombrar lo desconocido, se usa una palabra desconocida o no; y que quizá fuese mejor que no se utilizara una voz tomada del vocabulario corriente.

Por otra parte, observamos con alguna amargura, que mientras cualquiera que tiene que viajar a un país cuyo idioma desconoce, se preocupa por comprarse un diccionario, el candidato a este colosal viaje al país-de-la-nueva-manera-de-ser, parece creer que podrá manejarse sin un esfuerzo equivalente. Pero ello no es así de ninguna manera.

El idioma es el vehículo (en el doble sentido de continente y conductor) del espíritu. Por lo tanto, el hecho de que no existan en nuestras lenguas, equivalentes a determinadas voces de otras culturas, implica que nuestra raza carece de los respectivos conceptos, los cuales deberán ser conquistados directamente por el Sabio (¿y dónde está ese gigante?), o tendrán que ser logrados recurriendo al acervo filosófico de otras culturas... a las cuales sólo

puede uno aproximarse a través del vehículo natural: el Idioma.

En el ocultismo práctico, donde la Palabra desempeña tan importante papel (mantrams), el carácter ineludible del esfuerzo señalado se hace evidente.

Por lo demás, la Iniciación no es un pasatiempo, sino que, aparte de ser una forma de vida, es también un arte y una ciencia que, como tal, exige a quienes pretendan cultivarla, la actitud criteriosa y seria con que es costumbre encarar el aprendizaje de cualquier tecnología. Sólo así es posible que pueda alguien aprovechar de verdad la sin igual oportunidad que, para alcanzar lo real, brinda la iniciación simbólica.

El Prólogo de O. Wirth.

No sería justo utilizar el documento incluido en el prólogo de Wirth a "Maconnerie Occulte" de Ragon, sin traducirlo en su totalidad — cosa que haremos en seguida; y de la que sin duda el lector sacará importantes beneficios. Dice así:

Un documento misterioso. Si se ha de creer al extraño texto que se publicó en 1753 según un original que no ha podido ser hallado, los Masones del siglo XV contaban en sus filas con ocultistas de primera magnitud.

Este documento fue publicado por primera vez en Londres, en el Gentleman's 's Magazine de septiembre 1753. Fue en seguida reproducido en los anexos del "Libro de las Constituciones", 3a. edición y siguientes — lo que prueba que la Gran Logia de Inglaterra lo consideró como auténtico.

Por su parte, Krause cree encontrar en él, el texto más antiguo relativo al origen, esencia, y objeto de la Francmasonería, y lo comenta en su importante obra

titulada "Die dreilsatesten Kunsturkunden der Freimaurer-bruderschaft" (Dresde-1811).

Los recientes historiadores de la Francmasonería se han mostrado más severos. Suponen que un filólogo malicioso del siglo XVIII, ha forjado todo el interrogatorio que se dice consignado de la propia mano de Enrique VI.

Sobre este punto la leyenda es todavía más ingenua, y nadie ha tropezado aún con el documento firmado concebido en los siguientes términos: "Algunas preguntas y respuestas relativas al Misterio de la Masonería, escritas de su puño por el Rey Enrique, el sexto de ese nombre, y copiadas fielmente por mí, Johann Leylande, Anticuario, por orden de su Alteza".

Después de la supresión de los monasterios, este J.Leylande fue encargado por Enrique VIII, de la búsqueda de los libros y manuscritos a conservar. No da al rey el título de Majestad, lo que hubiera sido un anacronismo. Por otra parte, el documento está redactado en una lengua arcaica que se aproxima al antiguo Sajón; y el autor, si lo inventó todo, ha dado pruebas de una rara habilidad, creando el nombre de Peter Gower por Pitágoras y sustituyendo a los Fenicios por los Venecianos.

Al final, la crítica queda perpleja y se pregunta si no será que algún adepto del siglo XV habrá compuesto el interrogatorio ficticio, del cual se habría dirigido copia a un corresponsal que no se nombra, el 6 de mayo de 1696 por el filósofo John Locke.

La carta en que se lo adjunta, (cuyo original jamás pudo ser hallado, pretende que la copia de Leylande se conserva en la Biblioteca Bodleiana, pero allí nadie ha podido hallarla, a pesar de las búsquedas tan perseverantes como minuciosas.

La intervención de Locke es, asimismo, tanto más dudosa, cuanto que se le atribuye las notas explicativas y el glosario que acompaña al

documento "en vistas de hacerlo más accesible a Lady Masham, tan apasionada con la Francmasonería, que lamenta más que nunca no ser varón para poder ser admitida en la confraternidad".

Que en 1696 pudiera una dama estar infectada de Francmasonería es algo que se explica con dificultad. No existía entonces esta cuestión; la moda vino mucho más tarde. El redactor del Gentleman's Magazine no estuvo feliz sustituyéndose a Locke; pero de cualquier manera el texto en sí mismo es inquietante y uno comprende que Früdel lo haya juzgado digno de ser tenido en cuenta en una de sus últimas obras ('Der Freimaurerische Gedanke und seine Berechtigung' - Leipzig 1898).
El secreto masónico

Abstracción hecha del enigmático documento de sabor medieval que acabamos de hacer conocer por primera vez al lector francés, está fuera de duda que los antiguos francmasones atribuían a su confraternidad una tradición esotérica. Pero en el siglo XVII y al principio del XVIII, los misterios de los Francmasones se habían reducido a algunas supervivencias rituales y a algunos símbolos que se interpretaban sólo desde el punto de vista de su significado moral más accesible.

Los caballeros que entonces se hacían recibir Francmasones para recibir instrucción esotérica, se veían decepcionados, a la manera del alquimista rosacruz Elías Ashmole, que no adivina, en 1646, que los masones de Warrington le habían entregado la clave de su Gran Obra. Ellos mismos no sabían manejar esa clave, y el sabio arqueólogo que se hizo historiador de la Orden de la Jarretera, no tomó jamás en serio su iniciación masónica.

A pesar de ello, y de su fuerte indiferencia, este erudito ha pasado siempre por fundador de la Masonería moderna, y como factor de su eclosión de 1717. He aquí una leyenda, que como tantas otras, han aceptado siempre con demasiada facilidad los

historiadores masónicos, hasta el día en que búsquedas emprendidas con espíritu severo y método histórico vienen a destruir las falaces plausibilidades sobre las que se pudo creer era posible batir la buena fe.

Hoy se reconoce que los masones operativos, no transmitieron a sus sucesores especulativos más que un patrimonio reducido de algunas antiguallas ya desprovistas de prestigio. Pero estas reliquias, de aspecto lamentable para el hombre instruido en la ciencia de su época, constituyó un tesoro inestimable a los ojos de los cándidos fieles de la fe masónica.

Por que la Masonería es de esencia religiosa.

Ella se remonta al lejano pasado en el que todo se hacía religiosamente. En ella se conserva la religión profesional de los constructores de los edificios sagrados, religión que no ha querido morir. Ella se afirma en la Edad Media en la construcción de las catedrales. ¿Qué era esta religión en el corazón de los artistas que trabajaban a la Gloria del G. A. D. U. ?

Nos es imposible representarla con precisión en ausencia de todo documento, excepto la obra de piedra, muda para el profano, pero elocuente para el iniciado que la sabe hacer hablar.

Aquellos que construyeron y esculpieron esos "libros de piedra", poseían conocimientos que no estaban limitados a la técnica arquitectónica, intuía Víctor Hugo. Parecían no ignorar cuanto preocupaba a los espíritus más profundos e inquietos de su tiempo. Los símbolos del hermetismo les eran familiares, y la importancia que acordaban a los números, se traduce aún en nuestros días en las "edades" de los Masones, según sus grados.

Entre los constructores medioevales, estaban entonces en boga, ciertas doctrinas pitagóricas que bien podían honrar el sabio de Cretona, aún con

nombre desfigurado y desdoblado como Peter Gower, según se dijo más arriba. Conscientemente o no, los antiguos masones se libraban a prácticas mágicas. Ellos abrían los trabajos de sus reuniones mediante ritos evocativos observados en toda su pureza, hasta pleno siglo XVIII.

¿Por qué magia un local cualquiera se transforma en un santuario honrado por la presencia real del G.A.D.U.?

El ritual masónico responde; interceptad toda comunicación con el exterior; ved que sólo iniciados estén presentes. Habiendo tomado estas precauciones con minuciosidad, trazad sobre el piso en medio de la sala un rectángulo de proporción 3 x 4; disponed en el interior de este cuadrilongo los útiles y emblemas del grado; luego rodeadlo de tres luces, colocadas una al Oriente, otra a Occidente, y la tercera a Mediodía.

Hecho esto, el Maestro que maneja el primer malleto puede dar los golpes que repiten los dos vigilantes en medio del recogimiento religioso de los presentes. A este llamado, el Espíritu desciende para inspirar la Logia, y permanece invisible en medio de ella hasta la clausura ritual de los trabajos, lo que comporta la desaparición de toda traza material del cuadrilongo que hizo de círculo mágico.

Habiendo perdido su carácter sagrado, el lugar de reunión queda disponible para su destino profano.

Los Francmasones del siglo XVII tenían sólo una idea muy vaga del carácter mágico de su ceremonial, respecto al que la tradición les ordenaba guardar celoso secreto. Hubo sin duda una época, en que su divulgación pudo ser peligrosa. Los masones de la edad media tenían conciencia de lo heterodoxo de sus misterios, que se remontaban a cultos anteriores al cristianismo.

Sin duda eran ellos buenos cristianos, pero su Fe no encuadraba del todo, con el tiránico dogmatismo de los teólogos. Los constructores eran artistas, y sus sentimientos religiosos se inspiraban en el Arte y en sus reglas constantes, más que en la prédica de los monjes, faltos, a sus ojos, de todo prestigio. En efecto, las esculturas de las catedrales son cruelmente satíricas para el clero.

Según parece, las antiguas confraternidades de constructores poseían secretos de orden religioso. La religión secreta de los Masones, sin embargo, jamás fue formulada como cuerpo de doctrina. Nadie la enseña, pero algunos la adivinan y la sienten, aunque confusamente, en su fuero interior. Así sobreviven nociones inexpresadas que se han conservado por siglos como fuego en cenizas.

Ese es el verdadero secreto de la Francmasonería, secreto que ella posee como un tesoro que le hubiera sido confiado, sin que conozca su exacto valor. La Masonería es más rica espiritualmente, que todas las iglesias y todas las órdenes Iniciáticas, pero su riqueza no está al alcance del recién llegado, siendo sólo accesible al verdadero Iniciado que, tallando su piedra bruta, llega progresivamente, a coronar la Obra de los Sabios.

La Iniciación.

El secreto masónico jamás ha sido divulgado, por la excelente razón de que no es comunicable. No consiste en una doctrina condensable en un tratado de alta filosofía, y menos en alguna receta alquímica, cabalística, o de magia ceremonial.

El Iniciado debe descubrir en sí mismo todo su saber iniciático, para ser admitido al Aprendizaje es preciso que abandone todos sus metales, es decir: necesite hacer abstracción de cuanto ha podido adquirir artificial o materialmente.

Habiendo hecho tabla rasa en su espíritu, él desciende en sí mismo, y queda aislado del exterior.

Esta primera operación de la Gran Obra conduce a las tinieblas de la Cámara de Reflexiones ,o a la Mortificación de los Herméticos, cuya negrura es el color que anuncia un comienzo favorable.

Ningún resultado se logrará si el sujeto no se aísla totalmente, del mundo exterior para morir iniciáticamente. No habrá despertar a la vida Iniciática, sino después de morir a la vida profana.

En Masonería el recipiendario muere simbólicamente en unos minutos, sin dolor ni dificultad. La formalidad ritual lo Impresiona un poco, y eso es todo.

Pero en la iniciación real no es lo mismo; porque es difícil morir de verdad respecto al mundo profano. No rehusamos jamás del todo, en la práctica, al mundo , y esa es la razón por la que nuestra iniciación queda imperfecta para siempre.

A la larga, y sólo en nuestros años viejos, se opera el desapego en medida suficiente, como para que podamos beneficiarnos del resultado. Y así, en lo profundo de nosotros mismos, al perseguir un Yo que se va, llegamos a percibir el inefable misterio de la Unidad.

Esta percepción nos deja mudos. Sentimos, pero callamos, a fin de no profanar este sentimiento. Todo lo que es verdaderamente iniciático se escapa a las fórmulas del lenguaje hablado, especialmente a la prosa de los dialécticos, por que los poetas saben en ocasiones evocar el pensamiento vivo, ese que no se deja petrificar en palabras.

Este pensamiento queda siempre interior, esotérico; y no existe ninguna necesidad de exteriorizarlo en vanos discursos, que no podrían menos que traicionarlo y desfigurarlo.

El verdadero secreto de los Iniciados está entonces, en un esoterismo inefable, al que sin embargo, las alegorías y los símbolos pueden hacer alusión.

Resulta entonces, que en materia intelectual, la Iniciación enseña a leer y a escribir , es decir; a descifrar la escritura sagrada, la de las imágenes que revelan el pensamiento vivo. Pero no se ocupa de aclarar el espíritu, y hacer caer la venda de la ignorancia profana, mostrando al neófito la fuente de la "Verdadera Luz".

Aprendemos a pensar a fin de podernos aplicar a vivir rectamente, cumpliendo fielmente la labor que la vida nos impone. Es el segundo grado de la Iniciación lo que nos hace "pasar de la Perpendicular al Nivel", fórmula enigmática pero bien elocuente, para el Aprendiz que se hizo digno de participar en el trabajo de los Compañeros.

Indiquemos simplemente que la Perpendicular sostiene, la Plomada que nos incita a descender en nosotros mismos y a profundizarlo todo, cosa que se recomienda a los principiantes. Pero cuando el trabajo sobre uno mismo ha alcanzado un grado suficiente, se impone la asociación, y ésta se realiza bajo la égida igualitaria del Nivel.

Pero esta indicación sumaria puede, todo lo más, ayudar a entrar a la vía que sugiere al Masón, la reflexión sobre dos de sus instrumentos de trabajo.

En nuestros días, es verdad, el simbolismo es una lengua muerta; mas no siempre fue así. No sabemos hoy pensar sino a la manera de los lógicos marcados por un racionalismo exclusivista y deplorablemente prosaico. Cerrados a la poesía de las cosas, ignoramos la meditación interior iluminadora, y cuando pretendemos iniciarnos nos zambullimos en los libros, a los que pedimos lo que ellos no nos pueden dar.

El método es falso. Es necesario buscar la Iniciación en uno mismo. Una institución como la Francmasonería no puede conferirla sino simbólicamente, según la letra; letra que queda

muda si el recipiendario es incapaz de asimilar el espíritu vivificante del lenguaje simbólico.

La Masonería enseña y hace entender a nuestros contemporáneos, cosas misteriosas que no responden a su mentalidad, aunque a menudo los deja aturcidos y perdidosos. Pero trasladémonos a las épocas en que la imaginación no estaba todavía entorpecida, sino joven y ardiente, pronta a adivinarlo todo.

¿Cual sería, entonces, el efecto de la iniciación masónica?

Lo que importa despertar son nuestras facultades imaginativas. Nos es preciso volver a aprender a imaginar rectamente.

También el ritual masónico traza un claro programa al Iniciado que sabe deletrear su escritura sagrada. Primeramente, purifiquémonos, habituémonos a discernir lo falso y a eliminarlo sin lástima de nosotros, armados con la espada de la más rigurosa y demoledora lógica.

En seguida abrámonos a las ideas que pasen la criba de un examen estricto, aceptando lo que se impone como evidente, después construyamos poco a poco un edificio intelectual, sólidamente asentado sobre la roca de lo incontrovertible, y perfectamente a plomo.

No se trata de que el iniciado ponga su confianza en una doctrina tradicional. En su calidad de Franc-masón o Libre-constructor, debe él iniciarse en el arte de edificar intelectualmente, después de aplicar las reglas con discernimiento, especialmente en lo que tiene que ver con la elección de los materiales, porque si la piedra empleada resulta defectuosa, la arquitectura más bella no alcanza su objetivo.

Los impacientes, de mala escuela, aceptan los materiales primarios, y se apresuran a levantar una

fachada seductora. Así es como se multiplican los sistemas que pretenden explicarlo todo, basados cada uno en tradiciones a cual más prestigiosa. Es la extravagancia en que caen los pontífices del Ocultismo, que posan de grandes iniciados en un estrado, sin haber jamás conquistado el grado más humilde de la verdadera iniciación.

Esta no es algo cabalístico, ni se transmite de boca a oído como un secreto comunicable (Cábala significa tradición en el sentido Indicado). No hay Cábala en Masonería, porque la Tradición que el Maestro-Masón debe hacer revivir en sí mismo no le es comunicada del exterior.

Es cierto que se da al Aprendiz la primera letra de la Palabra Sagrada, mas es preciso que él encuentre la segunda para que reciba la tercera. Se muestran imágenes. Si ellas no dicen nada al recipiendario, tanto peor para él; no irá muy lejos, y jamás será iniciado más que simbólicamente, según la letra muerta, y no en espíritu y en verdad.

El Franc-masón debe buscar su iniciación en sí mismo, mediante una profundización que, después de laboriosa carrera, lo conduce a la Cámara del Medio, santuario de desilusión definitiva, donde se extrae la pura Sabiduría Constructiva, esa que se personifica como Hiram, el Maestro llamado a revivir en todo Iniciado Perfecto.

Un simbolista no lo duda. La Francmasonería confiere la Iniciación verdadera; una ante la que todo lo que se atribuye este nombre no es más que lamentable infantilismo. Sin embargo la casi totalidad de los masones se conforman con el ceremonial, la consagración ritual, y las insignias de los grados. Y eso no es más que la sombra de la Iniciación; su fantasma, que no se vivifica sino en muy raras excepciones.

¿Fue siempre así? ¿Fueron más numerosos en la Edad Media que hoy los Iniciados verdaderos?

¿Cómo contestar a falta de documentación probatoria? La Masonería no se ofrece a la observación sino después de transcurridos dos siglos, que constituyen la infancia de la actual institución, nacida en 1717 de una organización más antigua entonces expirante.

La Masonería moderna no fue comprendida del todo hasta hoy, especialmente en el curso de los últimos cincuenta años, no ha logrado hacerse inteligible a sus adeptos mediante publicaciones apropiadas. Sin embargo hay, aquí y allí, Masones que trabajan para iniciarse. No constituyen más que una minoría perdida en una gran masa profana (a pesar de su pequeña instrucción ritual convencional).

Mas, ¿no estará puesta la levadura en la masa? Parece que se estuviera preparando una regeneración Iniciática en la Francmasonería, y que la institución de 1717 se transformará para responder mejor a las necesidades de! Porvenir.

Las Ciencias Ocultas

Sabemos que a principios del siglo XVIII, más de un aficionado a los conocimientos misteriosos, se acercó a la Francmasonería con la esperanza de ser instruido en el gran secreto de los Sabios, estos curiosos de la Alquimia, la Cábala, o la Magia fueron decepcionados.

El tan alabado secreto les pareció insignificante, y algunos se quejaron de haber sido estafados en su dinero.

(El Dr., William Stukeley se hizo iniciar en Londres el 2 de enero de 1721 con la intención de ser instruido, en Logia, respecto a los misterios de la antigüedad. Su decepción no le impide permanecer unido a la francmasonería. No ocurrió lo mismo con Samuel Prichard, que consideró que la iniciación masónica era un engaño, y publicó en 1730, bajo el título "Masonry Dissected" una obra que pretendía impedir

que sus contemporáneos fueran explotados por los francmasones.)

La masonería anglosajona se acantona rápidamente tras la práctica escrupulosa del ritual, sin preocuparse de una interpretación sutil de los símbolos, ni de ningún esoterismo iniciático, cualquiera que fuera. Estaba reservada a la imaginación latina el buscar en la Masonería, una supervivencia de los Misterios de la antigüedad.

Ello fue estimulado por el abate Terrasson, que en 1731, es decir, poco después de la introducción en Francia de la Masonería moderna, publica "Sethos - Historia o Vida de — sacada de los monumentos anecdóticos del antiguo Egipto".

El príncipe egipcio, héroe de la novela, sufre en el interior de la Gran Pirámide, terribles pruebas cuya dramática descripción humilla a los Francmasones, que estiman bien pobres su corta estada en una cámara negra y sus tres viajes simbólicos alrededor del cuadrilongo.

Inspirándose en Apuleyo que en su "Año de Oro" menciona la purificación por los elementos (que el abate Terrasson había puesto en escena de una forma muy dramática), los masones franceses del siglo XVIII retocan el primitivo ritual inglés, e introducen las "pruebas" que buscan, purificar al beneficiario por la Tierra, el Aire, el Agua, y el Fuego.

Este orden no es el de la iniciación egipcia reconstruida según el entender del abate Terrazón, porque Sethos comienza por la Tierra, mas continúa por el Fuego, el Agua, y el Aire. Quizá se pensó que este orden pretendidamente egipcio no correspondía con el programa iniciático tal como está trazado por las sucesivas operaciones de la Gran Obra de los Herméticos.

En Alquimia, el sujeto ennegrece por la putrefacción (tierra); luego toma diversos sucesivos tintes y se sublima (aire); en seguida se blanquea por la ablución (agua); y finalmente es llevado al rojo mediante, una progresiva exaltación del Fuego.

¿Estaban nuestros ritualistas iniciados en las doctrinas del Hermetismo? Todo lo que podemos afirmar es que ellos modificaron el ritual, no para alterarlo sino para perfeccionarlo, dándole un carácter incontestablemente iniciático.

¿Quien es el autor del ritual que nos ha legado el siglo XVIII?. Nadie que uno pueda nombrar. Los cuadernos de los grados simbólicos eran manuscritos, y se copiaban para el uso de las nuevas Logias. Parece que los copistas los fueron adaptando poco a poco a las aspiraciones Iniciáticas cuyo eco repercutía en su interior inconscientemente.

Una instintiva lucidez los guiaba en la elección de los símbolos necesarios a la nota buscada. Si uno no tiene en cuenta el poder inspirador de los suelos colectivos, no puede explicarse ninguna manifestación genial. A fuerza de ser copiados sin servilismo, sino con ligeros retoques hechos con pureza, un texto evoluciona. Si posee en sí mismo un espíritu que no ha recibido plena expresión, se produce una presión sugestiva sobre el transcriptor inquieto.

Toda colectividad influye sobre aquello que le pertenece, y si la liturgia católica es obra de la Iglesia mas que de tal o cual de sus representantes, es preciso atribuir el ritual masónico a la Masonería, y no a uno de sus adeptos en particular.

De hecho, ninguno de los autores masónicos del siglo XVIII se preocupó del ritual de los tres primeros grados, que entonces se miraban con desdén. Más que en reformarlos, los mejores ingenios se daban a inventar nuevos en los que su brillante fantasía pudiese desenvolverse con absoluta libertad.

Así nacieron los grados a montones, aunque, ¡ hay ¡, menos iniciáticos cada vez. Aquellos retenidos por el Rito Escocés, no están por cierto, desprovistos de interés histórico; pero se suceden sin continuidad; y para darles algún valor instructivo, ha sido necesario referirlos al esoterismo de los tres grados fundamentales.

Fueron vivificados en su jerarquía, después que se convirtieron en un pretexto para un curso de repetición de las enseñanzas que los Masones debieron haber recibido en los grados de Aprendiz, Compañero, y Maestro.

En nuestros días, declaramos que no buscamos en los altos grados, otra cosa que la verdadera Maestría. No fue así en el siglo de Voltaire, en el que la élite masónica estaba muy lejos de apreciar el ritual masónico, porque la mentalidad de la época no era dada a los símbolos y a su interpretación.

Un Francmasón (Court de Gébelin), autor de Mundo Primitivo, inmensa obra en nueve gruesos volúmenes aparecidos entre 1773 y 1784, creyó haber descubierto la clave del lenguaje simbólico y de las alegorías de los antiguos. Tiene el mérito de haber sido el primero en llamar la atención sobre el Tarot, del que no dudó en hacer un libro egipcio. Pero ni sueña en interpretar el simbolismo de la Francmasonería, al que no hace alusión alguna en sus escritos.

Por otra parte, se buscará vanamente una interpretación del ritual de los tres primeros grados en los autores masónicos del siglo XVIII. El barón Tschoudy, en su "Etoile Flamboyante" pretende cargar de Alquimia su "Aprendiz Filósofo Sublime y Desconocido".

Como lo indicamos en nuestro "Simbolismo Hermético", Tschoudy ha recortado su famoso Catecismo de dos tratados bien conocidos, aparecidos en 1681 y 1666, uno bajo el título de

"Cosmopolite ou Nouvelle Lumiere chymique", y el otro titulado "La Lamiere sortant par sol-mesme des Tenebres".

No ha sabido reconocer en el hermetismo un sistema de símbolos extraídos de la antigua metalurgia para ser aplicados al mismo esoterismo que el simbolismo constructivo de la Francmasonería.

Dos respuestas de su Catecismo eliminan toda duda a este respecto:

P- ¿Cual es el objeto de la búsqueda de los Masones?

R- Es el conocimiento del arte de perfeccionar lo que la naturaleza, ha dejado imperfecto en el género humano, y de alcanzar el tesoro de la verdad moral.

P. ¿Cual es el objeto de la búsqueda de los Filósofos?

R- Es el conocimiento del arte de perfeccionar lo que la naturaleza ha dejado imperfecto en el género mineral, y de alcanzar el tesoro de la piedra filosofal.

¿Cómo es que nuestro adepto no ha relacionado la Piedra de los Sabios con la que desbastan, tallan y pulen, los Masones? Tanto en Masonería como en Alquimia Filosófica se trata de una transmutación: la del plomo profano en oro iniciático; pero los Masones no se han inclinado a darse cuenta de ello, hasta la aurora del siglo XX.

FUENTE: GRUPO DE ESTUDIO DE LA UNIDAD DE SERVICIO DEL URUGUAY BUENA VOLUNTAD MUNDIAL

Continuará



Cosmogonía, Libertad, Altruismo

Conferencia dictada por el Dr. Rudolf Steiner en el año 1919

No es muy difícil actualmente, dados los muchos hechos que tenemos que afrontar diariamente en el mundo, percibir signos crecientes de la decadencia de nuestra civilización, la que en sí misma lleva ya las causas de su propia ruina. Y al reconocer las fuerzas que originan esta decadencia de nuestra civilización, convendría buscar las fuentes de donde puedan obtenerse las energías necesarias para salvarla.

Si observamos nuestra civilización actual, vemos que existen en ella fuerzas desintegradoras que, gradual e inevitablemente, deben provocar su completo derrumbe. Todos los fenómenos angustiosos que hemos experimentado en el curso de la evolución humana, por muchos de los cuales tendremos todavía que pasar, porque en muchos sentidos estamos sólo al principio, no constituyen más que otros tantos síntomas de un vastísimo proceso que se está desarrollando en nuestra Edad y que, tomado en conjunto, es un fenómeno de decadencia y derrumbe.

Si miramos más allá de nuestra civilización inmediata, de lo que ha ocurrido en nuestros propios

tiempos o en las últimas tres o cuatro centurias, si contemplamos con amplitud todo el curso de la evolución humana, podemos observar, que en las edades primitivas existía realmente un terreno firme para asentar su civilización, una base fundamental para las costumbres, hábitos y pensamientos de la vida diaria, tal como nosotros actualmente sólo creemos que tenemos.

Estas antiguas civilizaciones, especialmente las paganas, tenían algo de científico en sí mismas, un carácter científico de alguna especie, que hacía comprender a los hombres que lo que vivía en sus propias almas era parte de la Vida de todo el Universo.

Pensemos por un momento, qué vívida concepción tenían todavía los Griegos, acerca de los mundos que se encontraban más allá de las fronteras en que se desarrolla nuestra vida diaria, de un mundo de Dioses y de Espíritus que estaba detrás del mundo sensorial. No hay más que recordar, que parte viviente desempeñaba en sus vidas, ese eslabón que existía entre los pueblos de las antiguas

civilizaciones y el mundo espiritual que no les era extraño.

En todas sus diarias actividades y relaciones, los hombres de la antigüedad formaban conscientemente parte de una creación que no terminaba por cierto en los estrechos límites del mundo cotidiano, sino en el que se sentía la operación de los seres espirituales. Hasta las cosas más insignificantes de su vida, se llevaban a cabo bajo la guía y dirección de las fuerzas espirituales.

Y es así como, en las civilizaciones paganas especialmente, encontramos un carácter científico predominante, que podríamos describir diciendo: En aquellos tiempos los pueblos tenían una Cosmogonía, esto es, reconocían que no eran más que miembros de un Universo entero.

Sabían que no eran meramente seres descarriados, vagando sobre la faz de la tierra, como ovejas perdidas, sino que formaban parte intrínseca de todo ese amplísimo Universo y tenía funciones propias que desempeñar en él. Los hombres antiguos tenían, pues, así, su Cosmogonía.

Nuestra civilización, no tiene el menor instinto que la induzca a crear una cosmogonía en la vida real. Nuestros conceptos todos, no son, en el sentido más estricto del término, genuina y realmente científicos. Hemos tabulado hechos aislados y también hemos construido con ellos un sistema lógico de conceptos, pero carecemos por completo de una ciencia real y verdadera que forme como un eslabón entre nosotros y el mundo espiritual.

¡Qué mezquina es la parte que desempeña la ciencia de nuestros días en nuestra vida común cotidiana, comparada con la que el hombre antiguo sentía pulsar en él, proveniente de las fuerzas de los mundos espirituales!

En todos sus actos tenía una cosmogonía: se sabía miembro de un Universo completo y vastísimo. Cuando contemplaba el Sol, la Luna o las estrellas, no eran para él mundos extraños; porque sabía que su más íntima naturaleza, era como el Sol, la Luna o las estrellas. Es así como las antiguas civilizaciones tenían una cosmogonía, de la cual carece la nuestra.

Si el hombre no posee una cosmogonía, no puede ser fuerte. Y ésta es una de las cosas que está provocando el completo derrumbe de nuestra civilización.

El segundo elemento que está igualmente provocando el derrumbe de nuestra civilización, es que no existe un verdadero impulso de Libertad. Nuestra civilización carece del poder de cimentar la vida sobre una amplísima base de Libertad general.

Son muy pocas las personas que en nuestros tiempos alcanzan una verdadera concepción de la libertad. Hay muchísimos que todo el día hablan de libertad, pero son poquísimos los que logran una verdadera concepción de lo que es realmente la libertad y muchos menos aún los que, habiendo logrado esa concepción, sienten un impulso vehemente hacia ella.

De ahí que nuestra civilización se vaya hundiendo gradualmente en algo que no le aporta ni fortaleza ni apoyo: el Fatalismo. O bien tenemos fatalismo religioso, en el que el hombre se abandona a las influencias religiosas de una u otra clase, convirtiéndose en esclavo de esas potencias religiosas y contentándose con ser un mero muñeco, manejado con unos hilos, como los polichinelas de la feria, o bien somos las víctimas del fatalismo científico.

Y los efectos de ese fatalismo científico se ven en la forma en que las gentes llegan a considerar todos los acontecimientos como causados por necesidades naturales o económicas, no dejando margen alguno

para la acción libre de parte del hombre. Y si el hombre se siente engrillado así, al mundo económico o al mundo natural, entonces, para todo fin y objeto, eso es fatalismo.

O quizás tenemos también ese fatalismo, que ha sobrevenido con las más modernas formas de las fés religiosas, un fatalismo que deliberadamente excluye toda libertad. Basta con que nos preguntemos cuántas almas, cuántos corazones existen actualmente, que conscientemente anhelan entregarse por completo al Cristo o a cualquier potencia espiritual similar, para que Él haga lo que quiera con ellas.

Hasta se ha hecho una acusación muy frecuente contra la Ciencia Espiritual, el decir que ésta no hace demasiado hincapié en que el hombre sea redimido por el Cristo, sino más bien por sí mismo. Las gentes prefieren ser conducidas como un rebaño; prefieren ser guiadas; en realidad desearían que el fatalismo fuera cierto.

Cuántas veces, en estos últimos tiempos, no hemos oído decir en todas partes: "¿Por qué Dios, o Cristo, no viene a ayudar a este pueblo o a este grupo de seres humanos? ¡Tiene que haber alguna justicia divina en alguna parte!

" A las gentes les gustaría tener a mano esta justicia divina... Les gustaría tenerla suspendida encima de las cabezas como si fuera un Destino. No quieren, de ninguna manera, internarse hasta esa energía interior de donde surge el vehemente impulso por la Libertad, que llega a compenetrar todo el ser. Una civilización que no sabe como estimular ese impulso hacia la Libertad debilita al hombre y lo condena a su propia ruina individual y colectivamente.

Este es el segundo elemento. De las fuerzas que están produciendo el derrumbe de nuestra civilización, la primera es la falta de una

Cosmogonía, la segunda es la falta de un verdadero impulso por la Libertad.

Y el tercer elemento es que nuestra civilización es incapaz de desenvolver algo que pueda dar un nuevo celo y ardor al sentimiento religioso.

Nuestra civilización, en realidad, no hace otra cosa más que tratar de reanimar a las antiguas religiones, soplando sobre las mortecinas cenizas.

Pero carece de la fuerza necesaria para introducir nuevos impulsos religiosos vitalizantes. Y al carecer de esta fuerza, carece igualmente de la energía indispensable para introducir el trabajo altruista en la vida. De ahí que todo en nuestra civilización sea egoísta, porque no tiene dentro de sí ningún impulso altruista fuerte y verdadero.

Y no hay absolutamente nada que pueda suministrar impulsos altruistas como no sea un punto de vista o concepción espiritual de la vida.

Sólo cuando el hombre se reconoce a sí mismo como miembro de un mundo espiritual, cesa de interesarse tan absorbentemente en sí mismo, hasta el punto de creer que todo el universo gira en torno de él.

Cuando alcanza ese concepto espiritual de la vida, entonces sus motivos egoístas son reemplazados por el Altruismo. Nuestra Edad está muy lejos de cultivar semejante interés por el mundo espiritual. Y el interés por el mundo espiritual debe desarrollarse muchísimo más, antes de que el hombre sea capaz de sentirse miembro de aquél.

Así como caídas del cielo, nos llegaron las enseñanzas sobre la Reencarnación y el Karma, ¿cómo interpretó nuestra civilización esos impulsos? En el fondo, con todo el egoísmo que la caracterizaba. Aún los que aceptaron estas ideas lo hacían en forma completamente egoísta. Por ejemplo, decían: "-¡Y bien, en alguna vida anterior

habrá hecho algo que le ha traído esto; bien merecido lo tiene!"

Personas muy inteligentes en otros sentidos, han llegado a decir que las ideas de reencarnación y Karma justificaban plenamente todos los sufrimientos humanos. En el fondo no hay justificación para ningún problema social --así dicen personas que se creen inteligentes--, porque si un hombre es pobre, es lo que merecerá de acuerdo con sus encarnaciones anteriores y tiene que pagar ahora lo que hizo antes.

Hasta las ideas de reencarnación y Karma han sido incapaces de impregnar a nuestra civilización más que en esa forma, lo cual no estimula ciertamente el sentimiento altruista. No basta con introducir meramente tales ideas como las de la Reencarnación y el Karma, sino que la cuestión reside en qué forma las introducimos. Si no sirven más que de incentivo al egoísmo, entonces no elevan el nivel de nuestra vida civilizada y sólo contribuyen a hundirla más profundamente.

Hay otra forma en que estas doctrinas de la Reencarnación y el Karma se tornan en ideas inmorales, antiéticas. Muchas personas dicen: "Debo ser bueno para tener una encarnación más afortunada la próxima vez".

Actuar con tal motivo, hacerse virtuoso sólo con el fin de pasarlo lo mejor posible en la próxima encarnación, no es solamente egoísmo, sino egoísmo súper refinado. Sin embargo, este súper egoísmo es el que muchas personas han derivado de sus ideas de Reencarnación y Karma.

Nuestra civilización posee tan poco altruismo o sentimiento religioso que es incapaz hasta de concebir enseñanzas tales como las de Reencarnación y Karma en un sentido que las convirtiera en un estimulante del Altruismo y no como impulso para actos y sentimientos aún más egoístas.

Estas son las tres cosas que están actuando dentro de nuestra civilización como fuerzas disolventes y desintegrantes: la falta de una Cosmogonía, la falta de una fundación sana y amplia de la Libertad, y la falta de verdadero sentimiento Altruista.

Sin Cosmogonía no hay ciencia verdadera o sistema de conocimiento. Si no hay conocimiento verdadero, todo conocimiento se convierte ultrárrimamente en un simple juego en el que los mundos y las civilizaciones no son más que otros tantos juguetes. Y esto es justamente en lo que se ha convertido el conocimiento en nuestros tiempos, en cuanto no sea un mero incidente utilitario de la cultura externa.

La Libertad no es actualmente más que una palabra vacía en muchos respectos, porque la fuerza de nuestra civilización no ha creado la necesaria fundación para la libertad ni le ha imbuido el impulso liberador indispensable.

Tampoco existe en el campo económico la menor posibilidad de progresar más en sentido social, porque nuestra civilización no contiene impulsos altruistas, sino solamente fuerzas y motivos antisociales y egoístas, y uno no puede socializar con fuerzas antisociales.

Porque socializar, significa ni más ni menos, crear una estructura social tal, que cada hombre pueda vivir y trabajar para los demás.

Pero ¡¡¡imagínad en nuestra civilización actual, a cada hombre tratando de vivir y trabajar para los demás!!!

Todo el orden de la sociedad actual está basado en tal forma, que cada uno vive y trabaja para sí mismo. Y todas nuestras instituciones son iguales.

Entonces surge naturalmente la pregunta: ¿Cómo podemos sobreponernos a estos signos del derrumbe y caída de nuestra civilización? Tratar de paliar esos signos de decadencia es imposible. No

hay más remedio que reconocer los hechos desapasionadamente y sin reservas y no hacerse ilusiones.

No podemos otra cosa que decirnos: así son las cosas, esas son las fuerzas destructivas de la civilización y no hay que imaginarse siquiera que puedan ser dirigidas en otra dirección u otra cosa por el estilo.

No hay tal: son poderosísimas fuerzas de decadencia y disolución y hay que darles su verdadero nombre y hablar de ellas francamente, como lo estamos haciendo ahora. Y si esto es así, lo único que nos queda que hacer, es dirigirnos hacia las fuentes de aquellas energías que nos permitan reascender, lo cual no puede hacerse con teorías sino con hechos.

Las gentes de nuestros días podrán inventar las más hermosas teorías, los más elevados principios, pero con las teorías solamente no podemos hacer nada. Para poder hacer algo en la vida, hay que hacerlo con las fuerzas que se encuentran presentes en el mundo mismo.

Si nuestra civilización ya estuviera condenada así definitivamente, como la hemos estado describiendo, nada nos quedaría que hacer más que decirnos: "Debemos dejar que la civilización actual se derrumbe por completo y nos arrastre con ella". Porque tratar de enderezar los signos de los tiempos con meras teorías o conceptos sería un absurdo.

¿No estará la raíz del problema mucho más honda? En verdad, lo está. El hombre actual siempre está tras lo "absoluto". Cuando pregunta: ¿Qué es la verdad?, en realidad está preguntando: ¿Qué es la verdad absolutamente? No pregunta lo que es verdad con respecto a alguna edad en particular.

Si pregunta ¿qué es lo bueno?, lo que está preguntando es qué es lo bueno o el bien absoluto.

No pregunta en realidad ¿qué es lo bueno para Europa?, ¿qué es lo bueno para Asia?, ¿qué es lo bueno para el siglo XXI o para el XXV? Se está preguntando acerca del Bien o la Verdad absolutos.

El hombre no pregunta acerca de lo que actual y realmente existe en la evolución concreta de la humanidad. Pero nosotros debemos hacernos la pregunta de diferente manera, porque tenemos que afrontar la actualidad de las cosas, y desde ese punto de vista de la actualidad, las preguntas adquieren un carácter muy distinto, tanto, en realidad, que las respuestas pueden parecer paradójicas comparadas con las que uno presumiría a primera vista.

Es necesario que nos preguntemos: ¿no hay posibilidad de lograr una vez más un modo de concepción que sea cosmogónico, que incluya el Universo como un todo indivisible? ¿No hay posibilidad de lograr un impulso de Libertad que se convierta en una influencia viviente en nuestra vida social? ¿Existe la posibilidad de que se cree un impulso que siendo religioso sea a la vez un impulso de fraternidad y por lo tanto la base real y firme de un orden económico-social?

Y si nos hacemos estas preguntas como es debido, entonces obtenemos las respuestas adecuadas. Porque el punto que tenemos siempre que recordar aquí es éste: que los diversos tipos de pueblos que habitan la tierra actualmente, no están todos adaptados para una comprensión completa de la verdad universal, y que los distintos pueblos sólo están adaptados a determinadas esferas de la verdadera Actividad.

Entonces podemos preguntarnos ¿en qué parte de la vida de la tierra actual existe la posibilidad de crear y desarrollar una Cosmogonía adecuada? ¿En qué punto existe la posibilidad de que surja un avasallador impulso de Libertad que arrastre a todos los demás? ¿Y en qué lugar existe el impulso de una

vida comunal que sea a la vez religioso y fraternal en sentido social?

Contestaremos primero a la última pregunta, y, si contemplamos el estado de las cosas en nuestro mundo actual imparcialmente, llegaremos a la conclusión de que el temperamento, la modalidad mental que permite un impulso actual y verdadero, fraternal y social, existe actualmente en los pueblos de Asia, especialmente en las civilizaciones de la India y el Japón.

A pesar del hecho de que estas civilizaciones hayan ya entrado en plena decadencia, y a pesar de todas las apariencias externas y superficiales, que parecen desmentir este aserto terminantemente, en el corazón del hombre del Oriente se encuentran los impulsos del amor generoso hacia todos los seres vivientes, el único que puede suministrar la fundación firme a todo altruismo religioso en primer término, y en segundo lugar a una forma industrial altruística de la civilización actual.

Sin embargo, aquí nos encontramos con un hecho peculiar.

Los asiáticos tienen, en verdad, el temperamento del verdadero altruismo, pero carecen absolutamente de la existencia humana que les permitiría poner su altruismo en práctica. No tienen más que el temperamento, el carácter, pero carecen de la posibilidad de materializarlo, y carecen igualmente del don de crear las condiciones sociales adecuadas para que ese altruismo pueda exteriorizarse.

Durante miles de años los asiáticos han alimentado el instinto altruístico en la naturaleza humana. Y, sin embargo, han llevado las cosas a un estado tal en que hemos visto como la China y la India han sido desbastadas por hambres monstruosas.

Este es el punto peculiar de las civilizaciones asiáticas: tienen el carácter, el temperamento, y ese temperamento es internamente muy verdadero y

sincero, pero carecen de las aptitudes necesarias para ponerlo en práctica en la vida externa.

He ahí la gran cuestión de la Civilización Asiática: contiene un poderosísimo instinto altruístico en su naturaleza interna y ni la más mínima posibilidad o poder, por el momento, para realizarlo externamente. Por el contrario, si Asia quedara librada a sí misma, este mismo hecho de tener internamente el poder básico del Altruismo sin la más remota facultad de poderlo exteriorizar adecuadamente, convertiría al inmenso continente en un desolado desierto de civilización.

Podemos pues decir, que de los tres elementos esenciales, el impulso Cosmogónico, el impulso Libertador y el impulso Altruístico, Asia posee más especialmente el temperamento interno del Altruismo. Pero no es más que una tercera parte de lo que es indispensable para el renacimiento o reascenso de nuestra civilización.

Veamos ahora Europa. Es necesario para Europa resolver la cuestión social, pero Europa carece del temperamento necesario para resolver la cuestión social. Para resolver la cuestión social necesitaría tener el temperamento asiático.

Las necesidades sociales de Europa son tales como para proveer todas las condiciones requeridas para la solución de la cuestión social, pero los europeos necesitarían primeramente estar impregnados por completo por la manera de pensar natural de los asiáticos, sólo que los asiáticos carecen del don necesario para percibir las necesidades sociales tal como existen en el mundo externo.

En Europa existen todos los incentivos externos necesarios para hacer algo en relación con la cuestión social, pero falta el carácter, el temperamento. Por otro lado, existe en Europa, en su mayor grado, el talento, la aptitud que proveería la

fundación necesaria para la Libertad, que daría origen al impulso avasallador de la Libertad.

El lado fuerte de los talentos europeos, --talentos específicamente europeos-- reside en el poder de desenvolver hasta el grado más elevado el sentimiento interno de la Libertad. En efecto, el don de lograr una verdadera y real idea de la Libertad es específicamente europea. Pero entre los europeos no existe ninguno que obre libremente, que sean capaces de convertir la Libertad en una realidad objetiva.

Los europeos pueden formarse de la Libertad la idea más amplia y elevada. Pero así como el asiático podría hacer algo realmente, si tuviera el claro y nítido pensamiento del europeo sin sus debilidades, si pudiera lograr la nítida idea europea de la Libertad, así también el europeo podría desenvolver la más maravillosa concepción de la Libertad y ponerla en práctica, si no fuera porque no hay la menor posibilidad de realizar políticamente esta idea de la Libertad, mediante la agencia directa de los pueblos de Europa.

Porque también de los tres factores esenciales a la civilización: Altruismo, Libertad y Cosmogonía, el europeo sólo posee uno: el impulso hacia la Libertad. Pero carece de los otros dos. De manera, pues, que Europa sólo tiene uno de los elementos indispensables para el desenvolvimiento de una nueva Edad.

Es muy importante que las gentes reconozcan por lo menos estas cosas, que constituyen los secretos de nuestra civilización. En Europa tienen todas las condiciones de pensamiento y sentimiento necesarias para conocer lo que es la Libertad, pero nada más; no existe la menor posibilidad de alcanzarla objetivamente.

En Alemania, por ejemplo, se han escrito las cosas más hermosas por diversos autores, acerca de la

Libertad, sobre todo cuando ese país estaba gimiendo bajo la férrea tiranía de Erich Ludendorff (1865 – 1937) y su compañía .

Nunca se escribieron cosas tan hermosas como entonces sobre la libertad. Existe, evidentemente, en Europa, un talento especial para concebir el impulso libertador.

Dejando a Europa y yendo hacia el Occidente, podemos englobar a Inglaterra y América juntas, considerando el mundo anglo-americano. En él encontramos el tercer impulso, --sólo uno de los tres indispensables-- y es el impulso hacia la creación de una Cosmogonía.

Todo el que esté familiarizado con la vida espiritual de los anglo-americanos sabe que, por formalística y materialista que sea su vida espiritual (hasta tal punto que a veces trata de llegar a lo espiritual materialísticamente), sin embargo, contiene en sí los elementos indispensables para formar una Cosmogonía.

Y aunque se busque esa cosmogonía actualmente por errados caminos, sin embargo, la naturaleza anglo-americana clama por ella y la busca. Pero no existe la posibilidad de poner esta cosmogonía en relación con el hombre libre y altruista. Existe el talento necesario para crear esta Cosmogonía, como un apéndice ornamental, para elaborarla y darle forma, pero no existe el talento indispensable para incorporarla al ser humano y convertir a éste.

Hasta el movimiento espiritista en sus principios, hacia mediados del siglo XIX, tenía algo de cosmogónico.

Se trataba de llegar a las fuerzas que se ocultan tras los sentidos, pero se encaminaron por una senda materialista, con métodos no menos materialistas. Pero esos esfuerzos no estaban encaminados a lograr una ciencia formalística, de la clase que existe en Europa. Querían ponerse en contacto con las

fuerzas suprasensibles reales. Sólo que tomaron la errada senda.

Y aquí encontramos nuevamente un tercio de lo indispensable para el resurgimiento de nuestra civilización.

No podemos llegar a los secretos de nuestra civilización, si no nos damos cuenta de cómo se encuentran distribuidos los tres impulsos necesarios entre los distintos miembros que pueblan la superficie de la tierra.

Es necesario que sepamos que la tendencia hacia una Cosmogonía nueva es una cualidad del mundo anglo-americano, que la tendencia hacia la Libertad es un don europeo y que la tendencia hacia el Altruismo y todo lo que él implica es, estrictamente hablando, peculiar a la cultura asiática.

América, Europa y Asia tienen cada una un tercio de lo que es indispensable para producir la verdadera regeneración y reconstrucción de nuestra civilización.

Estas son las ideas fundamentales que deben inspirar el pensamiento y el sentimiento de todos aquellos que sinceramente buscan los elementos necesarios para reconstruir nuestra civilización. Uno no puede encerrarse en su estudio y meditar sobre el mejor programa para el futuro. Lo que tenemos que hacer es salir al mundo y descubrir allí los impulsos que ya existen y utilizarlos.

Si como hemos dicho contemplamos nuestra civilización y todo lo que la está empujando hacia su completa destrucción, no podemos evitar la impresión de que es imposible salvarla. Y en realidad no puede ser salvada a menos que los pueblos vean que un elemento se encuentra en un pueblo, el segundo en otro y el tercero en otro.

Nada puede hacerse, si los pueblos en toda la tierra no reconocen prácticamente que ninguno de ellos puede hacer nada aisladamente, y que cada pueblo

debe llevar a cabo aquello para lo cual está capacitado en particular.

Si el Americano de nuestros días, además de una Cosmogonía, pretende devolver la libertad y el altruismo no podrá hacerlo.

Si el Europeo, además de lanzar el impulso liberador quiere suministrar la cosmogonía y el altruismo, tampoco podrá hacerlo.

Y el Asia no podrá realizar nada que no sea su característico Altruismo.

Pero si este Altruismo del Oriente es absorbido por los otros grupos que habitan la tierra y saturan con él su especial y particular talento, entonces se comenzará a hacer un progreso práctico y definido.

Tenemos que reconocer que nuestra civilización se ha ido debilitando y que debe renovar su fortaleza. Ya hemos expresado esto en forma abstracta, pero ahora lo haremos de manera más concreta. Las antiguas civilizaciones precristianas del Oriente produjeron, como es bien sabido, grandes ciudades. Podemos estudiar un amplio período de civilizaciones orientales, cada una de las cuales creó grandes ciudades. Pero estas grandes ciudades tenían cierto carácter.

Todas las civilizaciones del Oriente tuvieron este poder de crear junto con la vida de las grandes ciudades, el concepto de que, después todo, la vida del hombre es vana y vacía, nada en realidad, si no penetra más allá de lo meramente físico, hasta lo suprafísico.

Fue así como las grandes ciudades de Babilonia, Nínive y las demás, pudieron desenvolver verdaderas fuerzas progresivas, porque el hombre no se detenía en lo que las ciudades mismas como tales tenían de reales, sino en lo que se encontraba tras de ellas.

Fue en Roma que el pueblo vino a convertir la civilización de las ciudades en un calibrador de lo que debía considerarse como real. Las ciudades griegas eran inconcebibles sin la campiña que las rodeaba. Si la historia, tal como la conocemos actualmente, no fuera una ficción convencional y falsa, una fábula aceptada, y reviviera los tiempos pasados en su verdadero aspecto, nos mostraría que las ciudades griegas estaban arraigadas en el campo circundante.

Pero no ocurría así en Roma. En realidad, toda la historia de Roma consiste en la conversión de un mundo imaginario en un mundo real, la conversión de un mundo irreal en uno real. Fue en Roma donde por primera vez aparece el "ciudadano", figura fantasmagórica al lado del Hombre Viviente.

Porque el hombre es ante todo y sobre todo un Ser humano, y si es un ciudadano además, eso es una mera ficción. Su ciudadanía es algo que se anota en los registros de la iglesia o del registro civil u otra oficina por el estilo. El hecho de que un ser humano individual dotado de facultades particulares, sea propietario de un bien inmueble, con su título de propiedad debidamente registrado, no es más que una ficción al lado de la Realidad.

Esto es puramente romano. Pero Roma llegó mucho más lejos. Roma se arregló para tomar todos los resultados derivados de la separación de la ciudad del campo --el campo verdadero y real-- y le dió una realidad ficticia. Roma tomó, por ejemplo, los antiguos conceptos religiosos, e introdujo en ellos los conceptos legales romanos.

Si estudiamos los antiguos conceptos religiosos imparcialmente, no encontramos absolutamente nada que corresponda a los conceptos legales de Roma contenidos en ellos. La jurisprudencia romana simplemente invadió la ética religiosa. En toda ética religiosa, gracias a lo que Roma hizo con ella, se encuentra el concepto de un mundo suprasensible

donde se sientan los jueces y dan su sentencia con respecto a las acciones humanas, en la misma forma en que lo hacen nuestros tribunales copiados del modelo romano.

Y es tan persistente la influencia de estos conceptos legales romanos, que cada vez que se habla de Karma, se encuentra uno con que la mayoría de los pueblos de hoy que aceptan esta doctrina, se la imaginan como si fuera un tribunal de Justicia dictaminando recompensas o castigos, de acuerdo con nuestras nociones terrestres --**recompensa por el bien, castigo por las malas obras**-- exactamente lo mismo que concebía la ley romana.

Y lo que es peor, todos los santos y seres sobrenaturales existen de acuerdo con estos conceptos legales de Roma, que se han ido infiltrando subrepticionalmente en el mundo supernatural.

¿Quién entiende hoy realmente la gran idea griega del Destino? (El Hado). No podemos decir tampoco que los conceptos de la jurisprudencia romana nos ayuden a comprender la figura de Edipo. En realidad, debido a la influencia de los conceptos legales de Roma, el hombre parece haber perdido por completo la capacidad de comprender la grandeza trágica.

Estos conceptos legales romanos se han infiltrado en nuestra civilización moderna, viven en todas sus partes, se han convertido en la esencia misma de una realidad ficticia, en algo imaginario.

Es absolutamente necesario para nosotros ver claramente que en toda nuestra actitud de concebir las cosas hemos perdido el contacto con la realidad y que lo que necesitamos es impregnar nuevamente nuestras concepciones con la verdadera realidad.

Debido a que todos los conceptos humanos actuales son fundamentalmente vacíos y falsos, nuestra civilización permanece inconsciente de la necesidad

que existe de la común cooperación entre los hombres en toda la tierra.

Nunca estamos dispuestos a ir hasta la raíz misma de lo que ocurre ante nosotros y tratamos de mantenernos sólo en la superficie. Para dar un ejemplo más, podemos recordar que en todos los parlamentos del mundo, en la primera mitad del siglo XVIII o poco más tarde, las tendencias partidarias tomaron dos direcciones bien definidas: la de los Conservadores y la de los Liberales, las cuales, durante mucho tiempo, merecieron gran respeto.

Los diversos otros grupos que han ido apareciendo surgieron de estos dos partidos principales. Existía el partido con tendencias conservadoras y el partido con tendencias liberales. Pero hoy más que nunca es indispensable que uno vaya más allá de las palabras al fondo mismo de las cosas. Hay muchos problemas en los que preguntar, no lo que sus partidarios o pueblos digan sobre ello, sino sobre lo que está ocurriendo subconscientemente dentro de ese mismo pueblo.

Si lo hacemos así, encontraremos que las personas que se afilian o simpatizan con uno u otro de los partidos conservadores, son las que, en alguna forma están relacionadas con los intereses agrarios, con el cultivo de las tierras y sus frutos, con los elementos primarios de la civilización humana. De una u otra manera, es siempre éste el caso.

Por supuesto, en la superficie, pueden aparecer un montón de circunstancias que también intervienen. No queremos decir que todo conservador esté necesariamente relacionado con la agricultura, porque aquí, como en todas partes, hay muchas personas que se adhieren meramente a las palabras en que se funda aparentemente una causa.

Es la característica principal la que hay que considerar y ésta es que la parte de la población que tiene interés en preservar ciertas formas de la

estructura social y evitar que las cosas marchen demasiado a prisa, es siempre agraria.

Por otro lado, los elementos más industriales, aquellos cuyo trabajo no depende del suelo, son liberales y progresistas. Estas dos tendencias generales partidarias tienen su fuente en algo que yace más profundamente y uno debe tratar siempre de entresacar lo esencial de entre el fraserío en que han caído, llegar a la realidad oculta en las palabras.

Al final descubrimos que todo nos cuenta la misma historia: que la forma de civilización en que estamos viviendo es una en la cual su fuerza reside en las palabras. Debemos dirigirnos hacia una civilización formada por cosas reales y fundada en cosas reales.

Debemos dejar de aturdirnos con las palabras y las frases y los programas y la verbosidad, y llegar a una percepción clara y directa de las realidades. Y, sobre todo, debemos llegar a una clara percepción de las realidades que se ocultan profundamente en la civilización de la ciudad o del campo, agrícola o industrial.

Y mucho más profundos que esos son los impulsos que están obrando actualmente en los diversos miembros del organismo humano desparramado por todo el globo, los cuales están tendiendo hacia la Cosmogonía en América, hacia la Libertad en Europa y hacia el Altruismo en Asia, o sea hacia una verdadera vida social.

Actualmente esto se está produciendo en una forma muy curiosa. La civilización anglo-americana está conquistando al Mundo. Pero, al conquistarlo, tendrá que absorber lo que las partes del mundo conquistado tengan que dar: el impulso de Libertad, el impulso del Altruismo, porque en sí mismo sólo tiene el impulso Cosmogónico. En realidad, la civilización anglo-americana debe su éxito al impulso cosmogónico, ya que por esa circunstancia, el pueblo puede accionar con pensamientos mundiales.

Para comprender todo el significado de esto es indispensable huir de las frases y penetrar hasta las realidades. Porque todo el que se ata a las palabras pensaría naturalmente: ¿Quién, sino los anglo-americanos se han presentado últimamente como los verdaderos representantes de la Libertad? Por supuesto, en palabras, ha sido así. Pero lo que realmente importa no son las palabras sino la realidad verdadera de las cosas.

La fraseología del tipo de Wilson ganó mucho terreno en los países occidentales. En Octubre de 1918, se apoderó por un tiempo de toda la Europa Central. Pero conforme los años fueron pasando se vio la futilidad de todas las palabras de Woodrow Wilson, se comprendió que eran vacías y abstractas. Y ahora, en la misma América, el propio pueblo comienza también a darse cuenta de cuán abstracto y vacío era el verbo de Wilson.

Por este motivo se habla hoy tanto de las cosas que son peculiares a la civilización que agoniza, como si fueran algo efectivo como un Ideal. Durante años y años hemos escuchado - hemos tenido que escuchar, mejor dicho que: "Toda nación debe tener la posibilidad de... no sabemos ciertamente de qué -- de vivir su vida a su modo o algo por el estilo.

Pero, preguntémosnos: para el hombre actual, si es franco y sincero consigo mismo, ¿qué es una Nación? Prácticamente una palabra, ciertamente nada real. Si uno habla del Espíritu de una Nación, en el sentido que lo dice la antroposofía, entonces se puede hablar de una Nación, porque hay algo real tras ella, pero no cuando meramente es una abstracción. Y es una completa abstracción lo que tiene el hombre en la mente cuando habla de la libertad de las nacionalidades y cosas por el estilo.

Sin embargo, es una realidad cuando decimos: el Ser Anglo-Americano tiende hacia la Cosmogonía; el

Ser Europeo tiende hacia la Libertad; el 'Ser Asiático tiende hacia el Altruismo.

Y cuando tratamos de comprender estas tres fuerzas divididas y unir las en una conciencia que abarque el Universo en conjunto; cuando con esta conciencia de un todo universal, nos decimos que la vieja civilización está reventando por las grietas, que está ya condenada, entonces, tratar de salvarla en su forma actual, tal como es, sería trabajar contra su propia Edad y no con ella.

Necesitamos hacer resurgir una nueva civilización sobre las ruinas de la antigua. Estas ruinas se irán pulverizando gradualmente, y sólo el hombre que tenga la voluntad y el valor necesario para suscitar una civilización que sea realmente nueva, puede comprender nuestro tiempo actual. Pero esta Nueva civilización debe tener una fundación muy firme, debe contar con un terreno que no esté basado en un sentido de patria como entre los Griegos y los Romanos, ni tampoco en el sentido de la tierra, como el hombre de nuestros días.

Debe proceder de un sentido Mundial, la conciencia mundial del hombre futuro, esa conciencia mundial que retira su mirada de la tierra de aquí, para contemplar el Cosmos. Sólo que deberemos llegar a una visión de este Cosmos que nos lleve más allá de la escuela de Copérnico y de la de Galileo.

Los Europeos han sabido como expresar lo que circunda a la tierra en términos matemáticos, pero no han sabido, cómo extraer una ciencia real de ese mismo medio circundante. Para los tiempos en que le tocó vivir, Giordano Bruno era una figura notable, una gran personalidad; pero hoy es necesario que comprendamos que donde él sólo percibía un orden matemático, reina un orden espiritual que es pura realidad.

El Americano no cree realmente en este mundo puramente matemático, en ese Cosmos matemático.

Su civilización particular lo empuja a tratar de alcanzar el conocimiento de las fuerzas suprasensibles, aunque todavía se encuentra en la senda equivocada.

En Europa no hubo conocimiento que el hombre no tratara de lograr. Y, sin embargo, cuando Goethe hizo la pregunta a su manera: "¿Qué es el conocimiento científico?" no hubo respuesta, porque Europa carecía del poder de extraer lo que puede lograrse del estudio del Hombre, por ejemplo, y expandirlo hasta convertirlo en una Cosmogonía, en una ciencia del Universo.

Goethe descubrió la metamorfosis, la metamorfosis de las plantas, la metamorfosis de los animales, la metamorfosis del hombre. La cabeza, con respecto al sistema óseo, es una columna vertebral y una médula espinal transformadas (metamorfoseadas). Hasta aquí todo va bien, pero es necesario seguir adelante, hasta llegar a darse cuenta de que esta cabeza es el hombre transformado de la encarnación anterior y de que su tronco y los miembros constituyen el hombre inicial de la próxima encarnación.

La Ciencia Real tiene que ser cósmica, pues si no, no es ciencia. Tiene que ser Cósmica, que ser una Cosmogonía, pues de lo contrario no puede suscitar impulsos internos humanos que lleven al hombre a través de la vida.

El hombre moderno no puede vivir instintivamente: tiene que vivir conscientemente. Necesita una cosmogonía y necesita una libertad real y verdadera. Requiere algo más que palabrerío acerca de la libertad. Necesita una libertad que crezca intrínsecamente con su propia vida y con el medio que la circunda. Y esto sólo puede lograrse siguiendo la senda que conduce al individualismo ético.

En relación con este punto se produjo un incidente muy característico. Cuando apareció nuestra obra titulada "The Philosophy of Spiritual Activity" (La Filosofía de la Actividad Espiritual), Edward von Hartmann fue uno de los primeros en recibir un ejemplar y en seguida nos escribió: "Ese libro no debió haberse titulado "Filosofía de la Actividad Espiritual", sino "Estudio de los Fenómenos relacionados con la Teoría de la Cognición y del Individualismo Ético".

Para título hubiera sido demasiado extenso, naturalmente, pero quizás no hubiera estado mal haberlo titulado "Individualismo Ético", porque el individualismo ético no era otra cosa que la realización personal de la libertad. Aún las personas mejores fueron, totalmente incapaces de percibir, cómo los impulsos de la Edad en que vivimos pedían justamente la cosa que se discute en dicha obra.

Volviendo nuevamente al Asia, debemos decir que ésta y Europa deben aprender a comprenderse mutuamente. Pero si las cosas siguen marchando como en el pasado, entonces jamás se entenderán, tanto más cuanto que es absolutamente indispensable que Asia y América también se comprendan entre sí. Los Asiáticos miran hacia América y ven que lo que hay allí, no es más que la maquinaria de la vida externa, del Estado, de la política, etc.

Al Asiático nada de esto le agrada, porque su entendimiento se dirige sólo a las cosas que surgen de los impulsos más íntimos del alma humana.

También los Europeos han jugueteado con este mismo espíritu asiático, la vida espiritual de Asia, pero hay que confesar que hasta ahora no han dado mayormente muestras de haberlo comprendido. Y tampoco han estado de perfecto acuerdo y las discrepancias habidas demuestran claramente que no sabían bien cómo introducir en la Cultura Europea la realización práctica de los impulsos actuantes de

la cultura asiática. Recordemos a la señora Blavatsky.

Ella quiso introducir en la civilización de Europa toda clase de cosas pertenecientes a la civilización de la India, del Thibet. Y muchas de las cosas que trató de introducir eran bastante dudosas. Max Muller intentó otra forma de traer la cultura asiática a Europa.

Se encuentra mucho de Blavatsky que no está en Max Muller y hay muchísimo de Max Muller que no está en Blavatsky. Pero por las críticas de Max Muller sobre Blavatsky se puede colegir claramente que poco profundamente se conocía el tema.

Según la opinión de Max Muller, lo que la señora Blavatsky trajo a Inglaterra, no era la verdadera sustancia del espíritu de la India, sino una imitación espúrea, y expresó su opinión con un símil, diciendo que si una persona se encontrara con un cerdo que gruñía no se asombraría, pero si topara con un cerdo que hablara como un hombre, entonces si se asombraría.

Pero en la forma que Max Muller usó este símil, sólo parece haber querido significar que él, con su cultura asiática, era ,el cerdo que gruñía, y que la señora Blavatsky era como si el cerdo hubiera empezado a hablar como un ser humano.

Para nosotros no hay nada particularmente interesante en un cerdo que gruñía, pero ciertamente nos llamaría muchísimo la atención un cerdo que empezara a hablar como un hombre.

De ahí que el símil en sí mismo demuestre que la analogía que habían encontrado era muy floja y que, en realidad, todo dependía de las palabras.

Sin embargo, hoy las personas no prestan atención al lado absurdo del tema y creen que no se deben tratar a autoridades reconocidas como Max Muller en esa forma.

El tiempo ha llegado en que es necesario hablar con toda franqueza y probidad. Y si debemos ser francos y honrados, es indispensable hablar con claridad acerca de los hechos ocultos de la civilización en nuestros días y entre ellos el de que el mundo Anglo-Americano tiene el don de la Cosmogonía, Europa el de la libertad y Asia el del Altruismo, tanto en la esfera religiosa como en el económico-social.

Estos tres temperamentos deben ser entrefundidos para lograr una humanidad Completa. Debemos convertirnos en seres humanos de todos los mundos y actuar desde ese punto de vista, como habitantes del Universo.

Entonces y sólo entonces puede venir aquello que la Edad necesita realmente.

*
* *

Informe: cambio climático y alimentos transgénicos.

(Del protocolo de Kyoto al Convenio de Bioseguridad).

ECOjusticia
<http://www.ecojusticia.org/>
Tel i Fax: 93 424 15 42
e-mail: ecojusticia@menta.net

Barcelona, 2000.
Copyright: Antoni Salamanca Valero, 2000.
De la presente edición: Asociación EcoJusticia.
Depósito Legal: B-42858-2000.

Atención: abstract-resumen para el sitio «web» de «FreeNews Salud, Ciencia y Ecología».

Para pedidos del informe completo:
EcoJusticia, e-mail: ecojusticia@menta.net

Índice del documento completo:

- Vandana Shiva: Un marco de referencia.
0. La progresiva confirmación de un temor.
 1. El principio de precaución, un derecho y una necesidad emergente.
 2. El doble rasero en la aplicación del principio de precaución.
 3. Presión del «lobby» del petróleo sobre la Cumbre de La Haya en noviembre, ante la ratificación del Protocolo de Kyoto.
 4. La situación en el Estado español, caso único en Europa: doble caso para la justicia ambiental.
 5. Anverso y reverso de una realidad que destapa la perversión.
 6. El mito de la neutralidad de la ciencia.
 7. Paradojas del Convenio sobre Cambio Climático y el Convenio sobre Bioseguridad.
 8. El aumento de riesgos en una sociedad del riesgo.
 9. Las compañías de seguros, un espejo al que mirar y un aliado.
 10. La ofensiva transgénica del verano del 2000, mientras crece el agujero de la capa de ozono.
 11. Conclusiones.
 12. Bibliografía y referencias documentales.
 13. Documentación de soporte.
 14. Organizaciones para consulta.
- Breve reseña del autor.

...«El Norte produce una creciente desorganización social y problemas de dimensiones inmanejables, típicos de un mercado en el que la ganancia temporal más alta domina el juego, pero a costa de destruir los propios recursos que lo sustentan...».

...Con la revolución verde nos prometieron una fuente ilimitada de alimentos, pero hoy la producción está no sólo estancada, sino en retroceso. La fertilidad del suelo sigue cayendo y ahora tenemos millones de hectáreas contaminadas con fertilizantes y plaguicidas... (y varios millones más que cada año desaparecen por la desertización, la deforestación e impactos del cambio climático -nota del autor-).

...Ahora se nos promete una nueva revolución con la biotecnología, pero no creemos que la técnica resuelva un desafío tan grande y grave como el que tiene planteado el ser humano: alcanzar un tipo de convivencia sostenible que no agote ni destruya los recursos disponibles para alcanzar dicha meta...

...La alternativa a un comercio con productos de almacenamiento prolongado y a los transportes de largas distancias (provocados por el libre comercio y la globalización, que a su vez comporta mayores emisiones de CO2 y cambio climático... -nota del autor-) no es la reingeniería de frutas y hortalizas. La alternativa es la reducción de las distancias que recorren los alimentos (y la protección de las economías locales agrícolas y productivas sostenibles, así como de los cultivos tradicionales y biodiversidad de cada región).

Vandana Shiva. Bioética. 1997.

-Sí, apreciado/a lector/a, nos estamos refiriendo a medidas proteccionistas, como las que aún tienen China o Japón o como las que aún conservan Dinamarca o Suiza, las que están empezando a emerger en Francia (movimiento de José Bove) o India («Be indian, to buy indian») o incluso aquellos países supuestamente bastiones del libre mercado que protegen y cierran al libre mercado sus sectores estratégicos clave. El pensamiento único ya daba por muerto al proteccionismo, pero los efectos devastadores de la globalización o nos traen claras políticas reguladoras de ésta o la bancarrota de muchos países será un hecho que arrastrará a toda la economía mundial-.

Antoni Salamanca. Consultor Ambiental y Presidente de EcoJusticia.

La progresiva confirmación de un temor.

Hace ya tiempo que venimos observando ciertas relaciones entre dos problemas ambientales, uno, el cambio climático, que lejos de resolverse se ralentiza su solución y se agrava, y el otro, los cultivos y alimentos transgénicos, que irrumpe de forma imparable, sin medida y control. Aunque puedan parecer dos problemas distintos y distantes tienen o van a tener si siguen prosperando las actuales tendencias económicas y la globalización, y como consecuencia la actual degradación ambiental, más en común de lo que debieran...

...Ya detectamos en el Informe Anual del World Watch Institute a principios de 1999, algunos datos y afirmaciones discutibles (tras el secuestro de la revista «The Ecologist» en 1998, en su monográfico dedicado a los

Transgénicos y la Monsanto). También más datos, en algunas revistas científicas como Mundo Científico y otras haciendo referencia a artículos de «Science», «Nature», etc. y por supuesto un creciente volumen de información sobre los beneficios que representarán los alimentos transgénicos para los países más pobres, como solución contra el hambre, incluso como alternativa frente al cambio climático¹.

Aquí fue, donde dijimos que teníamos que dar respuesta a tanta barbaridad. A ello nos estimuló también la publicación de la obra de Jeremy Rifkin «El Siglo de la Biotecnología²», aportación que hay que añadir y tener en cuenta sin ninguna duda y de la que recomendamos vivamente su lectura.

Obviaremos líneas argumentales y datos relacionados en sentido estricto con la ingeniería genética y los alimentos transgénicos, tanto por que hemos de suponer son ya conocidos por el/la lector/a, como por la abundante literatura publicada al respecto, a la que en parte ya hacemos referencia en este análisis y cuya máxima expresión fue el ya citado número de la revista «The Ecologist», a partir del cual ya nada fue como antes (y que transcurrido el tiempo cobra más y más actualidad todavía, por su nivel, rigor y análisis).

Veamos, a partir de una información publicada en la prensa (El País, 8 de junio de 2000 «Los transgénicos enfrentan a los Windsor») como puede empezar a verse una relación, que más adelante iremos desgarrando con más datos. Cabe decir que el artículo que entresacamos es especialmente significativo puesto que reúne en pocas frases tres de las consideraciones que vamos a tratar, la última de ellas la más ilustrativa.

Transcribimos la primera consideración: «...La segunda en invadir el ruedo transgénico dominado hasta hace poco por el Príncipe Carlos de Inglaterra (conocido por sus campañas y artículos sobre el peligro de los alimentos transgénicos) ha sido Ana de Inglaterra que se mostró partidaria de no dejarse llevar por el temor al progreso científico».

La segunda consideración... «...Los cultivos transgénicos pueden aliviar el hambre en los países en desarrollo...».

La tercera consideración... «Ni ella ni su padre, que también la apoya, están cualificados para analizar los aspectos científicos de la biotecnología alimentaria..., pero los asesores de la princesa recuerdan que ha viajado a menudo a zonas asoladas por desastres naturales y ha visto de cerca las consecuencias de la pérdida de cosechas»...

Vayamos ahora al dato más explícito del Informe WorldWatch antes mencionado. Transcribimos: «...Las variedades de plantas de cultivo se pierden por muchas razones. A veces una sequía prolongada destruye las cosechas y los agricultores deben consumir sus reservas de semillas para sobrevivir. El cambio climático puede ser también un problema. En Senegal dos décadas de precipitaciones inferiores a las normales crearon una estación de cultivo demasiado corta para que las variedades de arroz tradicionales produjeran rendimientos satisfactorios. Cuando los cultivos de arroz de maduración rápida estuvieron a disposición de los programas de ayuda para el desarrollo, los agricultores los adoptaron rápidamente, debido a la mayor seguridad de recolección que ofrecían... (Ver Informe WW1999 «Valorar los beneficios de la biodiversidad»)...

2. El doble rasero en la aplicación del Principio de Precaución.

Veamos ahora como este principio está siendo entendido de dos maneras según se trate del cambio climático, o de los alimentos transgénicos (ampliable a la ingeniería genética y al genoma humano).

En el caso del cambio climático, todavía hoy, aún y cuando se celebró en 1992 la Cumbre de Río (con la Convención sobre Cambio Climático y el Protocolo de Kyoto subsiguiente) aún y cuando en la misma Convención y Protocolo se advierte y articulan numerosas medidas por lo que puede significar para la humanidad (y no sólo las futuras generaciones) el aumento del calentamiento global como consecuencia de las emisiones de CO₂, aún y cuando hay evidencia científica contrastada, recogida y reconocida por Naciones Unidas, se sigue posponiendo la toma de decisiones.

...Después de 8 años, no sólo no han ratificado dicho Protocolo ni la mitad (23) del mínimo de Estados para que pueda entrar en vigor (55), sino que prácticamente no lo han hecho ninguno de los que forman parte del grupo de estados que entre todos provocan el 75% de emisiones. Incluso un sólo estado (Estados Unidos) que genera él sólo casi el 25% de emisiones, no está dispuesto a ratificarlo por el momento, con el pretexto de que antes lo deben firmar los países en vías de desarrollo...

Pero no es esto lo que queremos resaltar ya de por sí grave, sino el discurso, la creación de opinión, los pretextos, la relativización reinante sobre el problema, las dudas que todavía hoy se propagan sobre... si es una evidencia o no el cambio climático, si está suficientemente demostrado que esté causado por la actividad humana, si realmente son tan graves sus efectos, si científicamente están comprobados sus impactos sociales, sanitarios y económicos -además de los ambientales-, si hay relación probada entre el cambio climático y los crecientes desastres naturales,...

...Mientras, se suceden a lo largo y ancho del planeta, impactos climáticos crecientes, ambientales, ecológicos, desastres no naturales, que afectan a millones de personas cada año⁴ y no periódicamente, que es cuando saltan a la prensa, sino semanalmente y en ocasiones incluso diariamente.

Si prescindimos de los desastres naturales estrictos y clásicamente entendidos, veremos como la gran mayoría de desastres (se estima el 85% del total) son climáticos y no naturales o telúricos (vulcanismo y terremotos)⁵.

...Recientemente (junio de 2000) en un Meeting Científico Internacional sobre Cambio Climático, celebrado en la Universitat Rovira i Virgili en Tarragona, organizado por el Departament de Medi Ambient de la Generalitat, en el acto inaugural, el Rector de dicha Universidad, hizo públicamente una alusión muy clara en este sentido (traducimos del catalán: «ya está bien que cada vez que hay anomalías meteorológicas o climáticas o desastres naturales, los meteorólogos de TV, saquen a relucir datos o informaciones de archivo «demostrando» que estas situaciones ya se han dado en el pasado, que también se dan en otros lugares...»).

3. Presión del «lobby» del petróleo, ante la Cumbre de La Haya en noviembre.

Y no nos olvidemos lo que significa para los países productores de petróleo (OPEP) que tienen la desfachatez de pedir subvenciones a la comunidad internacional si tienen que disminuir la producción de petróleo, como consecuencia de las medidas previstas en el Protocolo de Kyoto para frenar el cambio climático...

...Desde entonces y de forma progresiva vamos obteniendo más y más datos, miles de páginas, cientos de estudios que corroboran una y otra vez que la humanidad está «Jugando a ser Dios con el clima» (Revista WorldWatch número 5) y que deberían hacer tomar medidas definitivas y drásticas a Naciones Unidas de forma tan contundente y radical como pretende hacerlo con el problema del SIDA, el racismo, la pobreza o la explotación de la infancia (por cierto, problemas muy serios, pero fijémonos que ninguno de éstos por grave que sea, cuestiona los cimientos del sistema que provoca esas mismas lacras, lo que desprende una buena dosis de hipocresía)...

Sin embargo, pasan los años, se suceden las declaraciones, se eternizan las negociaciones y se avanza tan lentamente, que algunos científicos apuntan ya a que la velocidad del cambio climático (aunque pueda parecer lenta) va más deprisa que la celeridad y concreción en tomar medidas para frenarlo.

Al mismo tiempo, estos últimos años (desde 1993 abiertamente), pocos si los comparamos con el proceso anterior, irrumpe de forma fulgurante como nueva tecnología, síntoma de progreso, avance científico, solución incluso a muchos males (entre ellos el hambre, como ya hemos dicho) los alimentos transgénicos y la ingeniería genética, sin que nada (o casi nada, luego volveremos a ello) parezca detener y cuestionar este negocio...

Aunque también hay que decir y denunciarlo, que mucha más responsabilidad en la manipulación de la información tienen las grandes agencias de noticias cuando magnifican o silencian unas u otras. Un claro caso sería la reciente cumbre del Milenio de la ONU convocada por Kofi Anan (Septiembre de 2000) y la cobertura hecha de las agendas o prioridades de Naciones Unidas para el siglo XXI, donde en prensa se leía en casi todos los periódicos las prioridades en relación a reducir el nivel de pobreza, el SIDA, racismo, trabajadores inmigrantes, derechos de los niños, de la mujer y alimentación y sólo en Internet (Environment News Service, del 6 de Septiembre de 2000) podían leerse además de estas prioridades, las del cambio climático, la degradación del medio ambiente y los desastres naturales, el agujero de la capa de ozono, la deforestación y la desertización...

...Todas las prioridades relativizadas o silenciadas son ni más ni menos que los grandes caballos de batalla del siglo XXI, donde están implicados los grandes intereses económicos transnacionales y el futuro (ahora ya cada vez más inmediato) de la humanidad y no sólo de las futuras generaciones (como todavía creen algunas org. bienintencionadas y como afirman también ahora no pocos estrategas del sistema, convertidos ahora a la defensa de los derechos de la generaciones futuras, para retardar la toma de decisiones, haciendo creer que los problemas devendrán dentro de 50 o 100 años) cuando ya los tenemos en la esquina, algunos países ya los tienen encima y -como debiéramos ser más conscientes- millones de personas lo sufren ya, ahora mismo.

4. La situación en el Estado español, caso único en Europa: dos casos para la justicia ambiental.

...Recordemos y tengamos presente que el Estado español es el estado europeo más abierto, tolerante y facilitador con las empresas de ingeniería genética, donde más se están cultivando alimentos transgénicos, donde más se están comercializando estos productos (algunos de los cuales, por cierto, han sido prohibidos en otros países europeos) y donde menos exigente es la etiquetación de éstos.

...Sin embargo el Estado español ha firmado recientemente el Convenio de Bioseguridad, lo que refleja hasta que punto los países tienen márgenes para desenvolverse con protocolos y tratados.

...A recordar también, por cierto, correlacionándolo, que el Estado español es uno de los países europeos (el que menos) está haciendo por controlar las emisiones de CO₂ -también en función del compromiso adquirido en su día con la Unión Europea (de reducir el 15 % para el año 2010, se han aumentado el 31% y sólo estamos en el 2000), donde menos desarrolladas están las Agenda 21 Locales para crear planes de desarrollo sostenible, por elaborar todavía un Plan Nacional sobre el Clima, en activar su presencia y participación en el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático de Naciones Unidas, en efectuar Estudios de Impacto Ambiental (EIA) del cambio climático en territorio español y como remate final con un Plan Hidrológico Nacional (PHN), que hace abstracción del cambio climático en curso y las tendencias en el Mediterráneo para los próximos años-.

...Esta grave y doble plasmación de hechos no puede ser una mera casualidad, es el anverso y el reverso de un doble problema y ni más ni menos que un tipo de política o ausencia de política mejor decirlo, que trabaja en favor de las multinacionales del petróleo y automovilísticas por un lado y de las de biotecnología y genéticas por otro. Una posición ultraliberal que no de «centro reformista» como les gusta decir, que debería ser denunciada abiertamente por la oposición...

...A recordar y destacar por otro lado, pues es aquí donde emerge la perversa y no tan soterrada relación que vamos describiendo, que el Estado español ya es, pero será todavía más, uno de los países europeos más afectados por el cambio climático, según los diferentes informes y estudios sobre tendencias, modelos predictivos y prospectivos, y algunos ya con carácter retroactivo, recordemos uno de los más significativos del Hadley Center - sede europea del IPCC- que ya anticipaba en 1993 (ver El País de 18 de abril de 1993) las progresivas sequías, mayores temperaturas y problemas de recursos hídricos que tenemos hoy en el Estado español y que van a ir a más. Que el Plan Hidrológico Nacional (PHN) presentado recientemente ignore u oculte esta tendencia es muy grave...

...Insistimos la penetración de los transgénicos corre paralela en contraste, con el vacío, desinterés, ausencia de toma de decisiones, etc. sobre el cumplimiento del protocolo de Kioto y las medidas para frenar el cambio climático (desarrollo de las Agendas 21 Locales en todas las ciudades españolas, limitación del tráfico, mayor vigilancia ambiental, transposición de directivas ambientales europeas a la legislación española, planes de emergencia, estudios sobre impactos del cambio climático y mayor control del ozono troposférico (el generado por la contaminación de superficie y por tanto por exceso))...

...La contaminación por ozono troposférico es una de las que más afecta a la agricultura de todo el litoral y prelitoral mediterráneo, tanto por razones geoclimáticas como geindustriales. Ahora bien, la dimensión del problema crece en tanto esta situación se superpone, cual cruce de variables o efecto «dominó», en tanto el calentamiento del mediterráneo y el cambio climático global y sus efectos locales en esta región, retroalimentan esa situación...

5. Anverso y reverso del Protocolo de Kyoto y el Convenio de Bioseguridad.

...Vale la pena retener y destacar estas dos problemáticas ambientales por cuanto es aquí donde mejor se expresa (no únicamente) y donde más se superpone el cambio climático global y local, los impactos ambientales en la agricultura y la penetración de los cultivos y alimentos transgénicos. Es aquí donde hemos de estar más

vigilantes y debemos ligar ambos temas, así como las medidas a tomar ante las progresivas pérdidas en la agricultura española (de 250.000 millones en el 1998 y de 450.000 millones en 1999 (por los efectos de sequías, inundaciones,...)).

...Decíamos que se han de exigir y desarrollar medidas y respuestas a esta situación. Medidas y respuestas ambientales y sostenibles, por supuesto y hemos de negociar para que se tomen, pero que nada tienen que ver con la falacia y demagogia al acecho de las empresas biotecnológicas y los cultivos transgénicos: recordemos, semillas resistentes a sequías, cultivos resistentes a humedad, genes resistentes a hongos, ...etc. etc. Atención a la relación perversa que vamos haciendo emerger.

Primeros atisbos y inquietudes en algunos sectores del campesinado (de la payesía catalana, pero también de otras regiones, sobre la posibilidad de cultivar transgénicos...) ante las pérdidas cada vez mayores incluso en épocas y cosechas normales o sin episodios de sequías o heladas, debidas al aumento de humedad, hongos, parásitos, etc (referencia Unió de Pagesos), ozono troposférico (referencia José L. Porcuna) y radiación ultravioleta (según nuestros datos). Atención, si sumamos los tres efectos y sin contar que nos encontramos en un contexto de cambio climático regional -del mediterráneo- más allá del global, que están obligando ya hoy a los agricultores bien a una mayor producción, mayor esfuerzo -por selección- o más pesticidas (bienintencionadamente, en este caso, pero erróneo) para conseguir la misma cantidad, una vez restadas estas pérdidas (menores), que insistimos, se dan en épocas y cultivos normales y/o sin catástrofes (sequías, heladas o inundaciones)...

7. Paradojas sobre el Protocolo de Kioto y el Convenio de Bioseguridad.

Vaya por delante que uno de los grandes problemas ambientales de nuestro tiempo, superpuesto a los anteriores y creando efectos en cadena con éstos, es la pérdida de biodiversidad (aspecto por cierto que trabaja en contra de la misma biotecnología²⁰ y por esa misma razón el interés que tiene ésta en desarrollarse y avanzar cuanto antes caiga quien caiga). Se ha dicho y repetido que estamos ante la sexta gran extinción masiva de especies de la historia del planeta, con la variante que es la primera que está provocada por la humanidad y además el ritmo de extinción comparado con las cinco anteriores es 10.000 veces más rápida. ¿La concreción de este problema en el tema que nos ocupa?: desde principios de siglo se ha perdido el 75% de la diversidad genética de los cultivos agrícolas.

...Por tanto pues, la biotecnología transgénica se desarrolla gracias y contra la biodiversidad, biodiversidad ya de por sí en peligro y que en 1992, dada la alarmante situación de desaparición de especies, llevó al mundo, a la firma del Convenio para la protección de la Biodiversidad.

...Tamaño disparate debería ser considerado un crimen contra la humanidad y llevado al Tribunal Penal Internacional, que creemos también ha de entender de este tipo de delitos (los ecológicos o biológicos). Dicho de otro modo, penar el genocidio sí, pero el ecocidio también, pues sin ecosistemas y/o sin biodiversidad la humanidad tiene los años contados (y decimos años y no siglos)...

...Sin TIERRA fértil no es posible el cultivo, sin AGUA no es posible la cosecha, sin AIRE limpio y una atmósfera armónica en elementos, no es posible la clorofila y sin SOL que llegue al suelo o que llegue con radiación

ultravioleta fuera de control, no es posible la fotosíntesis. ¿Acaso la biotecnología y/o la ingeniería genética pretenden sustituir el aire, la tierra, el agua y el sol?.

Es evidente que se necesita y de forma urgente una autoridad mundial que ponga coto y freno a esta carrera suicida y contra-natura que atenta a toda la humanidad.

Pero volvamos al colapso en la agricultura que comentábamos. Colapso incluso anunciado por sectores poco dados al alarmismo, cuando afirman que cada vez hay menos agua para el regadío, de lluvia o subterránea, cada vez los acuíferos están más contaminados o más agotados (y la que hay en otras partes o por exceso o por lluvias torrenciales no es útil), cada vez hay menos terrenos cultivables y cada vez hay más impactos climáticos²¹.

8. Razones y variables para el aumento de riesgos, en una sociedad del riesgo.

Riesgos tecnológicos, riesgos ambientales, riesgos nucleares, riesgos alimentarios, químicos, biológicos, genéticos, naturales, etc se acumulan y multiplican y en algunos casos ya se empiezan a superponer. Sería motivo de otro análisis detallar la gran cantidad de situaciones, sucesos y accidentes, desastres y catástrofes que se suceden cada vez más fruto de la combinación de varios factores de riesgo, lo que en términos o en relación a las combinaciones y superposición de variables climáticas se denomina «sobrepasamiento», efecto «némesis» o efecto «mariposa». O si se quiere y para entendernos, el más conocido como «efecto dominó» o «efecto cascada»...

...Ante ello habrá que recordar cuales son los puntos débiles de este sistema de concebir y desarrollar tecnologías, máxime si tienen impacto ambiental, sin los debidos controles:...

9. El espejo indicador de las compañías de seguros.

Las grandes compañías de seguros internacionales y las mayores multinacionales del seguro son claros aliados nuestros (quizás no naturales, pero tampoco compartimos una cierta opinión extrapolada al respecto todavía en el Estado español) y grupo de presión junto con el IPCC (Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático) del PNUMA-OMM, para que se tomen medidas para frenar las causas o por lo menos mitigar los efectos del cambio climático. Y no es para menos, las pérdidas por desastres «naturales» están creciendo astronómicamente -y lógicamente se trata de las pérdidas aseguradas- (las que no lo son todavía mayores en los países en vías de desarrollo). Ver datos facilitados por la Cia. Munich Re Insurance, tanto en los Informes WorldWatch1999 y 2000 como en Signos Vitales 1999 y 2000 también editados por WW.

...A la vez, paralelamente casi las mismas compañías de seguros, prácticamente todo el sector asegurador, no quiere ni oír hablar (hasta ahora) de cubrir los riesgos que se pueden derivar de la manipulación genética de los alimentos y de la liberación en el medio ambiente de organismos no sólo no sujetos a la ecología y biología de los ciclos naturales, no sólo no sujetos a estudios de impacto ambiental y humano sino que además pueden desencadenar procesos de contaminación mucho más graves e incontrolables que los causados por la contaminación química o nuclear.

Para ser más precisos: la contaminación genética es irreversible, es para siempre.

...Recordemos que los seguros, la previsión de riesgos, la gestión del riesgo, por negocio privado que sea, es inseparable en unos casos, estando muy interrelacionada en otros, se quiera o no, con el principio de precaución, la evaluación de riesgos, la gestión de la vulnerabilidad, la ecología predictiva y los estudios de impacto ambiental sea climático, ambiental o genético.

...Pero volvamos a las compañías de seguros. Si en unos casos explícitamente, en otros de forma más privada, hacen saber que no van a cubrir los riesgos de la manipulación genética de alimentos, mientras no haya un conocimiento científico contrastado sobre los riesgos de interacción de los organismos modificados genéticamente, con los no modificados y por tanto en el entorno, habrá que tenerlo, y mucho, en cuenta (aspecto que por cierto es de sentido común ocurra, sentido al que deberíamos acudir más a él pues se nos está atrofiando con tanta «especialización» - además de poder tener más y mejores informaciones al respecto-).

A mayor abundamiento, deberíamos ser más exigentes cuando es ya conocida y comprobada la creciente modificación genética de organismos (peces, crustáceos, anfibios, insectos, etc.) por la contaminación química (ver Nuestro Futuro Robado, Editorial EcoEspaña) y por tanto sin que haya habido manipulación genética artificial de por medio. O sus efectos en la esterilidad del hombre occidental y en el cáncer de mama y/o de útero en la mujer (occidental por supuesto, o del norte, si se quiere)...

...O también la ya conocida modificación genética de virus, bacterias, hongos, algas, etc. por contaminación biológica (ver «Life of Bounds: Bioinvasion In a Borderless World. Editorial WorldWatch Institute»).

...Por tanto hay muchas razones para afirmar categóricamente que efectivamente habrá (de hecho ya las hay allí de donde ya se han obtenido datos) interacciones con el entorno y que una vez abierta la caja de Pandora, difícil será la vuelta atrás.

10. La ofensiva genética del 2000, mientras crece el agujero de la capa de ozono.

Tras el descubrimiento y presentación en todos los medios, el 26 de junio de 2000 del desciframiento del código genético humano (ADN, genoma humano, etc) no ha pasado ni un mes (rapidez tan asombrosa da que pensar) en presentarse a principios de Julio, el gen que desarrolla o hace posible la enfermedad de Alzheimer y a principios de Agosto, el gen que desarrolla el virus del cólera...

...Creemos es realmente una auténtica manipulación informativa a gran escala, hacer creer que estas enfermedades tienen características genéticas, cuando se sabe, aunque nunca se haya divulgado suficientemente y esté en conocimiento de la opinión pública y sanitaria, que el caso del Alzheimer es una enfermedad civilizatoria propia de los países industrializados cuya causa es la contaminación ambiental y en el otro caso, (más conocido) que el cólera tiene su origen en aguas no potables, detritus, basuras y falta de canalización de aguas fecales, animales muertos en estado de putrefacción, mosquitos, ratas, etc. Obviamente todo ello relacionado con la insalubridad del entorno y un medio ambiente degradado...

...¿Acaso se pretende curar o eliminar con la modificación de un gen o una vacuna, los efectos de la contaminación ambiental, sea química, biológica, industrial, de los tubos de escape de los vehículos, de fábricas,

de pesticidas, etc. o los efectos del subdesarrollo, el hambre, la miseria, las inundaciones o sequías, en definitiva la ausencia de agua potable? Realmente increíble. Y mientras, las causas de estas dos enfermedades siguen creciendo, sin hacerles frente, incluso aceptándose como algo «normal»...

11. Conclusiones.

No deja de ser una paradoja la doble vulneración del principio de precaución, en un caso por activa y en otro por pasiva, en un caso relativizando y retrasando la toma de decisiones en relación al cambio climático después de 30 años de dilaciones y negociaciones y en el otro la celeridad y rapidez, sin dudas, incluso en muchos casos con hechos consumados, en desarrollar y introducir los alimentos transgénicos en menos de siete años y en desarrollar modificaciones genéticas, incluso en meses. Inaudito.

E increíble, a la vez, pues forzosamente ha de significar que hace años se viene investigando en silencio, incluso en secreto, al margen de las consideraciones, manifestaciones, protestas, acuerdos, moratorias, prohibiciones, leyes y decretos de gobiernos y parlamentos que se han realizado al respecto y no sólo en Europa.

...Que un 40% aproximadamente de la población europea 24 -ver anexo número 13- esté en contra de la biotecnología es una minoría mayoritaria todavía importante (aunque desgraciadamente en nuestro país es mucho menor) a la que hay que convencer para que sea más fácil la penetración y comercialización de productos y alimentos transgénicos. Mientras, paralelamente, hasta en los rincones más profundos de los países desarrollados, siguen avanzando lenta y progresivamente los efectos del cambio climático en campos, cultivos y cosechas. Escogemos dos de los últimos ejemplos en este sentido, uno respondiendo a lo local y otro a lo global, pues es no perdiendo de vista este prisma como nos haremos entender. (Ver anexos números 14 y 15, donde se reflejan las pérdidas de cosechas por la sequía en una comarca catalana y las pérdidas de cosechas por plagas de langosta tras lluvias inusuales, en Australia).

Para concluir recordar una vez más una de las conclusiones de los numerosos informes que sobre la degradación ambiental y el cambio climático se han publicado este año, además de los referenciados en la bibliografía. El conocido como GEO 2000 (Global Environmental Outlook) realizado por el PNUMA de Naciones Unidas:

«El deterioro del planeta es ya insostenible...es una temeridad seguir posponiendo decisiones por más tiempo».

Barcelona, 16 de septiembre de 2000.

14. Bibliografía y referencias documentales.

El País, 17 de marzo de 1999.

El País, 8 de junio de 2000 (Los transgénicos dividen a los Windsor).

La Vanguardia, 21 de julio de 2000 (La UE denuncia a las tabaqueras de EE.UU.).

Environment News Service, 31 de julio de 2000 (New Greenhouse Gas Discovered).

Environment News Service, 29 de agosto de 2000 (Thinning Ozone Alarms Research).

The Ecologist (Monografico secuestrado) número 5, 1998 (Monsanto Files).

La Tierra en Juego. Al Gore. EMECE Editores.
El Siglo de la Biotecnología. Jeremy Rifkin. Crítica/Marcombo Editorial.
La Trampa de la Globalización. H.P. Martin y H. Schuman. Taurus Editorial.
Cosmópolis: los riesgos de un gobierno mundial. Danilo Zolo. Paidós Editorial.
Informe Anual del WorldWatch Institute 1999 y 2000. Icaria Editorial.
Informes sobre pérdidas de seguros. Munich Re Insurance. 1998 y 1999.
Climate Panic in Insurance. Global Common Institute. Julio 2000.
Revista Vida Sana números 2 y 3, 1999.
Boletín Seedling. Grain Editores 1999.
Cambio climático y calentamiento de la Tierra. A. Ribera. Temas de Debate Editorial.
Alimentos Transgénicos. La nueva revolución verde. AAVV. Mc Graw-Hill Editorial.
Nuestro Futuro Robado. AA.VV. Editorial EcoEspaña/GAIA Proyecto 2050.
Life of Bounds: Bioinvasión en un mundo sin fronteras. Edit. WorldWatch.
Ecofeminismo. Vandana Shiva y AAVV. Editorial Icària.
Biopiracy. Vandana Shiva. Editorial South End Press.
Alarma, el Planeta se calienta. Paul Brown. Editorial Flor del Viento.
Situación Crítica. Eric Chivian. Editorial Flor del Viento.
Cambio Climático, bosques y ordenación forestal. Editorial FAO.
Biotechnology: Food Security and Safety. Journal of the U.S. (Department of State of U.S.A) octubre de 1999.
Biotechnology. Useful Websites. Consulate General of the U.S.A. (BCN).
Dossier Riesgos Alimentarios y Alimentos Transgénicos. IEA (BCN).
Seminario Impacto sanitario y medioambiental de los productos transgénicos.
(Fundación Ciencias de la Salud y FUNGESMA). (Madrid) 2000.
Revista The Ecologist edición en castellano, números 1 y 2.
Revista Worldwatch edición en castellano números 5, 7, 8 y 9.
Agencias, 3 y 4 de agosto de 2000.
El 9 Nou, 1 de septiembre de 2000 (páginas 1, 3, 4, 5 i 25).
Informe del Instituto Geominero del Ministerio de Fomento. Febrero de 1999.
Informes del IPCC (PNUMA-OMM) de 1990, 1992 y 1996.
Informe Acacia 2000 y Mediterranean (Mater) Project 1999.
Projecte Ulysses. Dir. Gral XII. Salvador Giner y J. David Tàbara 1999.
La Contaminación de Ozono Troposférico en el Litoral Mediterráneo (José Luis Porcuna. Presidente de la SEAE.
BioCultura 1999).
Cambio Climático y Agricultura. Unió de Pagesos. BioCultura 2000.
Informe al IPCC para el TAR 1999-2001 sobre Impactos Climáticos en el Mediterráneo (Occidental. Antoni
Salamanca, 1999).
Cambio Climático y impactos sobre la salud. Segundo simposium sobre EcoMedicina (Barcelona. Antoni
Salamanca. Mayo 2000).
Cambio Climático, causas y efectos. Antoni Salamanca. Presidente de EcoJustícia. (BioCultura 2000).
Breve reseña del autor:
Antoni Salamanca Valero. Natural de Barcelona. Nacido en 1952.

Master en Formación de Formadores y Postgrado en Ingeniería de la Formación por el I.C.E. de la Universitat Politècnica de Catalunya. Especializado en Prospectiva y en Gestión Ambiental. Diplomado en Educación Social y con estudios de Graduado Social.

Hace 16 años que investiga, desarrolla y aplica, en diferentes terrenos, conocimientos, técnicas y métodos prospectivos, de forma autodidacta.

En 1998, fruto de complementar dos líneas de trabajo, por un lado una larga y creciente actividad de investigación-acción en prospectiva climática, ecológica y ambiental, y por el otro la realización de diferentes proyectos de derechos humanos para instituciones, detectando un gran vacío del medio ambiente como derecho humano (con motivo del 50º Aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos) y coincidiendo con la catástrofe no natural del Huracán Mitch -punto de inflexión y punto «omega» de los crecientes impactos del cambio climático-, le llevaron a promover y crear un Grupo de Trabajo e Intervención en torno a los nuevos derechos humanos (de tercera generación) ambientales y ecológicos, siendo el fundador de ECOjusticia, cuyas líneas de actuación entre otras, son la educación ambiental y la prevención de riesgos de forma interdisciplinar, así como el desarrollo sostenible como derecho humano y expresión de justicia ambiental.

Fruto de esta trayectoria y de su empeño por estos nuevos derechos, así como de sus aportaciones sobre las crecientes relaciones entre Derechos Humanos y Medio Ambiente, ha sido elegido recientemente Secretario General de la Federación Catalana de ONGs por los Derechos Humanos.

Es también Expert-Reviewer del grupo de expertos españoles, del informe TAR 1999-2001 del IPCC (Panel Internacional sobre Cambio Climático) del PNUMA- OMM de Naciones Unidas, en el capítulo de impactos climáticos. En este sentido ha publicado numerosos artículos y realizado una gran labor de divulgación al respecto.

Su colaboración con Vida Sana y su creciente interés por los derechos humanos de cuarta generación -biológicos y genéticos-, le ha llevado a confluir con la creciente preocupación por los alimentos transgénicos y la ingeniería genética y a hacer también divulgación sobre esta temática, además de investigar las relaciones de estos «avances» y el cambio climático y el cambio global.

Además de Presidente de ECOjusticia, es miembro de Vida Sana y de EcoConcern y se encuentra muy cercano a la línea editorial de las revistas «The Ecologist» y «WorldWatch» en su edición castellana y a la línea ecológica de Amigos de la Tierra a nivel internacional (Friends of the Earth).

FUENTE: free-news.org